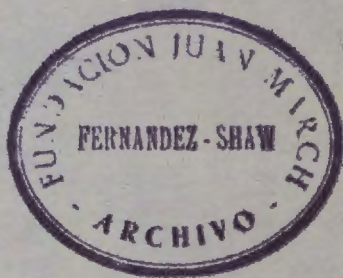


GFS-139-A

Las gardenias de Windsor  
( original-mecanografiado)

Las gardenias de Windsor.

Farsa lírica en dos actos,  
libros de Federico Romero  
y Guillermo Fernández Shaw,  
música del maestro José  
Foras.



CARLOS MARQUEL FERNANDEZ-SHAW

PERSONAJES

---

SARA DUNCAN \_\_\_\_\_

NELLY QUINN \_\_\_\_\_

FANNY \_\_\_\_\_

RIGARDO ~~\_\_\_\_\_~~ \_\_\_\_\_

EL DUQUE DE BUCKINGHAM \_\_\_\_\_

**DURAN** \_\_\_\_\_

EL REY CARLOS \_\_\_\_\_

~~\_\_\_\_\_~~ \_\_\_\_\_

**TOM GIM** \_\_\_\_\_

ROBINSON \_\_\_\_\_

~~\_\_\_\_\_~~ \_\_\_\_\_

JOHN BRED \_\_\_\_\_

DICKINS \_\_\_\_\_

RUSSELL \_\_\_\_\_

UN UGIER \_\_\_\_\_

CRIADO 1º \_\_\_\_\_

CRIADO 2º \_\_\_\_\_

Damas de la Corte, doncellas, mercaderes y marineros.

La acción en Londres y en Windsor. Siglo XVII

---

*[Handwritten scribbles and signatures in blue ink, including the name 'DUNCAN' and other illegible marks.]*

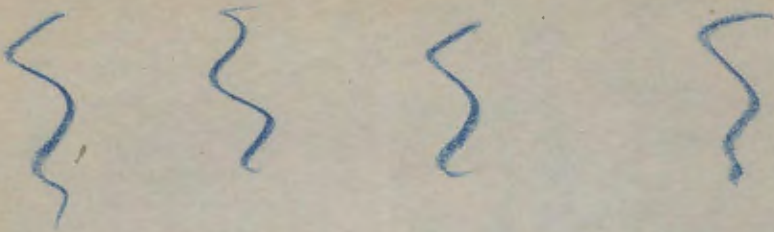
*[Handwritten scribbles in blue ink, including the name 'TOM GIM' and other illegible marks.]*



ACTO PRIMERO

Antecámara del Duque de Buckingham en el  
palacio real. Al fondo, cruza de un lado a otro  
una galería alta tras una fila de columnas que  
sustentan dos arcos a cada lado y uno mayor en  
el centro, por el que se viene a la antecámara  
bajando ocho escalones. ~~En el primer término, una~~  
~~puerta a cada lado. Otra en segundo término de la~~  
~~izquierda, <sup>segundo de la derecha</sup> una chimenea en-~~  
~~cendida. En el centro una <sup>gran</sup> mesa de la época~~  
~~entre dos sillones. Pintero, plumas de aves y un~~  
~~reloj de sobremesa. A derecha e izquierda de la~~  
~~escalera, adosados al muro que soporta la gale-~~  
~~ría, asientos corridos. Una alfombra, - entonces~~  
~~con los sillones, asientos corridos y mesa, - en-~~  
~~tre cada uno de los juegos de puertas laterales.~~  
La galería alta da al fondo sobre un gran patio.  
Por la mañana.





A derecha e izquierda de la escalera resultan, de un modo natural, dos compartimientos que describiremos separadamente. El de la derecha tiene en primer término una puerta que comunica con la cámara del duque y en segundo una chimenea encendida. En el centro, una rica mesa con un sillón del mismo estilo a su lado. Sobre la mesa, tijeras y plumas de ave. En el fondo, un sumptuoso diván.

El compartimiento de la izquierda tiene en primer término un gran arco practicable, que da acceso a otra galería; y en segundo una puerta.

Y está un cierto carácter serena-  
do. En el centro, una ventana y,  
sobre ella, un reloj. Y en el fondo,  
otro divan análogo al del otro  
compartimento.

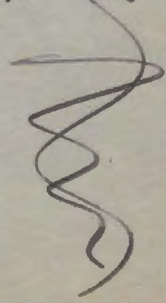
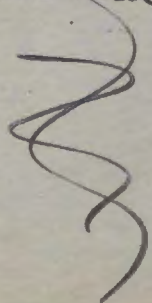
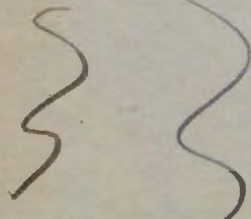
La galería alta da al  
fondo sobre un gran patio.

Por la mañana.

### Música

Al levantarse el telón, aparecen  
dos jóvenes <sup>(soldados de la</sup> Guardia Real, a la iz-  
quierda, a ambos lados del arco.  
Cinco más en la galería alta, uno  
a cada lado del remate de la es-  
calera.

Sale por la izquierda un  
CRIADO que limpia y arregla la  
estancia. Por la galería alta vie-  
ne FANNY, en ella enardecida de  
velocidad.



~~ACTO I~~

Al levantarse el telón, nacie en escena. En seguida aparece por la puerta de la izquierda un CRIADO, que limpia y arregla la estancia. FANNY, ~~en la escena~~, aparece en la galería del fondo.

~~RECUERDO~~

FANNY.- ¿Milor Duque de Buckingham?

CRIADO.- Decid lo que quereis...

FANNY.- ¿Está?

(Baja a escena)

CRIADO.- No está...visible.

FANNY.- Yo...le quisiera ver.

CRIADO.- ¿Asuntos personales?

FANNY.- No, personal no es;  
pero...¡es tan guapo el duque!

CRIADO.- Entonces, ¿qué traeis?

FANNY.- Traigo solo esta carta,  
que es de Mis<sup>s</sup> Nelly...

CRIADO:- ¡Bien!

FANNY.- (Volviendo a la galería)

¿Se la daréis?



CRIADO.-

Al punto...

FANNY.-

(Suspirando)

!Quien le pudiera ver!

---

(Hace mutis por foro derecha. El Criado se va por el foro izquierda. Inmediatamente sale por el fondo derecha una DAMA vestida con traje de mañana, que baja a la antecámara y corre de puntillas hasta la puerta primera de la derecha.)

---

CANTADO

DAMA 1ª.- ¡Milor!

Es su perfume aquel.

Tiene que estar aquí.

DAMAS 2ª y 3ª.-

---

(Que salen por el mismo lado que la anterior y hacen lo mismo, yendo hasta la puerta y escuchando.)

---

?Por qué

no cesa de saltar

mi corazón así?

DAMAS 4ª  
5ª y 6ª.-

(En la misma forma)

No sé

qué especie de inquietud

siento en el pecho yo.

*La*  

---

~~(Por la segunda de la derecha~~  
aparece DURAN, mayordomo fran-  
cés del Duque de Buckingham.  
Es un hombre nervioso, móvil,  
que habla muy de prisa y ape-  
nas puede estar quieto un ins-  
tante.)  

---

DURAN.-

---

~~(A las seis damas que están~~  
agrupadas ante la ~~primera~~ puer-  
ta) ~~de la derecha.)~~  

---

¡No está!

No le busquéis aquí,  
que el pájaro voló.

ELLAS.- ¿Milor?

DURAN.- ¡Milor!

ELLAS.- Es el primer  
lord de Inglaterra  
por su figura y su poder.

DURAN.- Mas su poder  
se viene a tierra  
ante unos ojos de mujer.

ELLAS.- Tiene un mirar  
irresistible,  
que no se puede desdeñar.

DURAN.- Y tiene un par  
de horas terrible  
!cuando lo vienen a estorbar!

ELLAS.- !Milor! Es un dechado de elegancia.  
!Milor! Es el perfecto seductor.  
Nos <sup>I</sup>quita a las mujeres importancia  
y juega con nosotras al amor.  
Milor nos favorece en su trato  
y, siempre en su papel de gran señor,  
nos llama y nos recibe con recato  
!y así todas amamos a...Milor!

DURAN.- Ese es Milor.  
No lo dudeis.  
Mucho mejor  
lo conocéis  
que su antiguo servidor.

ELLAS.- Su fama es tal  
que ha traspasado  
el territorio nacional.

DURAN.- Buen dineral  
nos ha costado  
este prestigio excepcional.



ELLAS.- Ya no hay mujer  
que a sus deseos  
pueda disculpas oponer.

DURAN.- ¡Que hemos de hacer  
todos los feos,  
ante ese firme parecer!

-----

ELLAS.- Milor jamás olvida sus deberes.  
Milor es un prodigio de valor.  
Ofende, sin saberlo, a las mujeres;  
mas sabe ser, de todas, defensor.  
El es de cada una el favorito  
y, en cambio, nos reparte su favor;  
por eso disfrutamos tan poquito  
la amable compañía de...Milor.

DURAN.- ¿Milor?

TODOS.- ¡Milor!

---

(Marcando el mutis hacia la  
izquierda.)

---

ELLAS.- Mas no le digais  
nuestro parecer.  
Si se lo contais  
se lo va a creer.

Sabedlo callar.

DURAN.- Tendré discreción.

ELLAS.- Son debilidades  
del corazón.

(Se van)

H A B L A D O  
-----

DURAN.- ¡Y así todas las mañanas! Desde que sirvo a Su Gracia el Duque de Buckingham, el programa del día es el mismo. Y esto para un francés de pura cepa como yo, para un latino cabal, provenzal, meridional...es de un aburrimiento <sup>funeral.</sup> ~~colosal~~. A primera hora del día: consolar a todas las doncellas de palacio en su amor imposible hacia el Duque: a media mañana: disculpa al Duque con todas las damas de palacio que se mueren de amor por él; a mediodía, en las puertas de palacio, despachar a las menestralas de Londres que acuden para ver salir al Duque...!Mon Dieu! Y, ¿qué es lo que tiene el Duque para hacer estos estragos? Yo no le veo nada de particular.



JHON BRED.- (Dentro)

!Atrás esbirros!

DICKINS.- (Dentro)

!Fuera!

RUSSELL.- (Dentro)

!Paso!

(Fuertes rumores por el foro derecha.)

DURAN.- !Digo! Pues se me había olvidado este incidente que también es el pan nuestro de

cada día. *Vamos, señores guar-*  
*dias! ¡Auxilio! (Los guardias*

JHON BRED.- (Dentro)

*no se mueven)*  
*¡Mira que sois*  
*brutales*  
*¡Micos!*

!Por San Jorge, que os mato a uno!

DURAN.- !El zapatero!

RUSSELL.- (Dentro)

!Mala peste...!

DURAN.- !La voz del talabartero!

DICKINS.- !Toma bellaco!

(Suenan golpes y ayes)

DURAN.- !Los palos del sastre!

(Aparecen en la galería del fondo tres lacayos a quienes arrollan BRED, DICKINS, RUS-



SELL y otros mercaderes. Entre ellos viene RICARDO joven escocés que viste el traje de los "highlanders" del país. Los mercaderes bajan al proscenio y los criados quedan en la galería.)

---

JHON BRED.- ¡Hola, señor Durán! No os valen vuestras tretas. Ya estamos dentro.

DURAN.- Tengo un verdadero placer, amigo mío. Pasad, pasad todos. ¡Cómo se va a alegrar el señor Duque...!

DICKINS.- ¿De que hayamos venido?

DURAN.- ¡Claro! De que hayais venido no estando él. Además, tengo que daros una gran noticia.

BRED.- ¿Y dais orden a los lacayos de que nos impidan entrar?

DURAN.- Yo no doy orden. Es que ellos cumplen con su deber.

BRED.- Pues recibieron más de cuarenta trompicones.

DURAN.- Es su obligación.

RUSSELL.- Pero oigamos esa noticia. ¿Vamos a cobrar?

DURAN.- ¡Cobrar! ¡Cobrar!

---

(Ricardo sin atender a la conversación, examinaba la estancia y luego se sienta en un rincón.)

---

Precisamente Su Gracia conversando anoche con el Rey le hablaba de vos.

BRED.- ¿De mí?

DURAN.- Sí y de todos vosotros. Maravillábase Su Majestad de que mi señor fuera el más elegante de Inglaterra; de sus vestidos, señor Dickins; de sus zapatos, señor Bred; de los jaeces de sus caballos, señor Rusehl; de sus coches, de su mobiliario...Y entonces el Duque, con un gesto de gran señor, le dijo: Majestad, servíos de mis proveedores y me aventajareis en elegancia.

BRED.- ¿Eso dijo?

DURAN.- Y añadió. Tened en cuenta que, a la vez que los majeres, son los más baratos del Reino.

DICKINS.- Para el Duque sí, porque no nos paga.

DURAN.- Pero, ¿por quién si no por él vais a servir al Rey desde ahora?



BRED.- Si fuera así...

DURAN.- Y, ¿por qué dudarlo?

BRED.- (A Dickins que está a su izquierda.)

¿Qué os parece, Dickins?

DICKINS.- (A Russell que está a su izquierda.)

Russell, ¿qué opináis?

RUSELL.- (A otro mercader que también está a su izquierda.)

Y vos ¿qué decís?

(Durán va a colocarse a la izquierda del mercader interpellado.)

MERCADER 1º.- (Volviéndose a Durán)

¿Qué respondeis?

DURAN.- (En voz baja)

Que sí.

MERCADER 1º.- (A Russell)

Que sí.

RUSELL.- (A Dickins)

Que sí.

DICKINS.- (A Bred)

Que sí.



BRED.-

(A Durán que ha vuelto a su sitio.)

Ya lo oisteis.

DURAN.- Bueno, pues en vista de vuestro parecer, os aconsejo que volvais cuando esté el señor Duque y éste os presentará al Rey.

BRED.- No habbemos más. Aquí estaremos todos.

DURAN.- Que sea enhorabuena.

(Van haciendo mutis por el foro derecha todos los acreedores.)

Antes de una semana sereis proveedores de Su Magestad...Antes de un mes de toda la Corte...Antes de un año de toda Inglaterra. Y dentro de cincuenta años...

BRED.- ¿Qué?

DURAN.- Dentro de cincuenta años os habreis muerto...

(Volviendo a la antecámara)

¡Gracias a Dios! ¡Ay, Durán! ¡Quién había de decirte, cuando te sacaron de tu París, que te aguardaba este plan bélico! Porque yo vine a Inglaterra ~~para~~<sup>a</sup> servir al Duque; pero no a luchar con los ingleses.

(Viendo a Ricardo que imper-  
térrito permanece sentado en  
un rincón.)

?Eh? ?Se me ha quedado uno dentro?

(A Ricardo)

?Que haceis ahí, amigo mío?

RICARDO.- Ante todo, ?de qué soy yo amigo vues-  
tro?

DURAN.- !Hola! Sois altivo!

RICARDO.- Soy escocés.

DURAN.- Eso quería decir. Pero ya habrais oido lo  
que dije a vuestros camaradas.

RICARDO.- Esos no son mis camaradas.

DURAN.- ?No sois uno de los acreedores de Milor?

RICARDO.- Si la gratitud es una deuda, si.

DURAN.- ?Quien sois, entonces?

RICARDO.- Ricardo Mac Allan, Laird<sup>(1)</sup> de Dumbie-  
ky.

DURAN.- Y ?qué quereis?

RICARDO.- Ver a Milor.

DURAN.- ?Con qué objeto?

RICARDO.- Para que entregue al rey este memorial.

(Sacando un pliego del pecho)

(1) Pronúnciese: "Ler".



DURAN.- Eso es una osadía.

RICARDO.- En Inglaterra, tal vez; en Escocia, no.

(Deja el pliego en la mesa)

DURAN.- Y, ¿para pedir un favor al Duque entráis en su pabellón a puñetazos?

RICARDO.- Cada uno se las ingenia como puede.

Quince días hace que trato de entrar por

las buenas y no lo he conseguido. Hoy es-

taba como ~~siempre~~ <sup>a</sup> delante de la puerta

cuando vi llegar a esos hombres que grita-

ban: - ¡Queremos entrar! - Yo también quiero

~~entrar~~ me dije.- Entonces empezaron a apalear a

los criados y yo ~~me quedé oculto en el~~ <sup>hice lo mismo.</sup>

~~vaso~~. Creí que era costumbre de Inglate-

rra. Como soy escocés, ignoro las costumbres

DURAN.- ¡Lástima de heroicidad!

RICARDO.- ¿Por qué?

DURAN.- Porque ahora mismo os vais a la calle.

RICARDO.- ¿Sin ver al Duque?

DURAN.- Claro.

RICARDO.- No... ¡Cuesta demasiado entrar!

(Se sienta)



DURAN.- Es prevengo que llamaré a los criados  
de Su Gracia.

RICARDO.- Bueno.

DURAN.- ¡Para que os echen a la fuerza!

RICARDO.- ¿A mí? (Sentándose)

¿Habeis visto cómo entré en esta cámara?

DURAN.- Ya, ya; como un turbión.

RICARDO.- Pues al salir soy un terremoto.

DURAN.- Me vais a perdonar; pero no tengo más  
remedio que echaros.

RICARDO.- (Conteniendo la ira)

¡Hum...!

DURAN.- ¿Qué teneis que decir!

RICARDO.- (Recordando de viva)  
Que si mi tío David Mac-Mahon de Sus-  
quebaugh (1) hubiera hecho lo mismo cuando  
en la noche del 16 de Septiembre de 1651,  
Su Majestad Carlos II y el señor Duque de  
Buckingham le pidieron asilo en su casa, Su  
Majestad hubiera sido degollado como lo fué  
su padre y el señor Duque ahorcado...

(Se vuelve a sentar)

(1) Pronunciase: "Súsqueboj".

DURAN.-

(Aparte)

¡Diablo!

~~RICARDO.- No tengo más que decir.~~

~~DURAN.- Bueno, amiguito...~~

~~RICARDO.- ¿Cómo?~~

~~DURAN.- Perdonad, en Francia el título de amigo es un honor.~~

~~RICARDO.- El emblema de Francia es un gallo y el de España es un cordero.~~

~~(A Ricardo)~~

~~DURAN.-~~ (Pues en vista de vuestra amabilidad y de que, al parecer, un pariente vuestro hizo al Duque un servicio...

~~RICARDO.-~~ Le salvó la vida, nada más. Como entonces la vida valía tan poco, puede que haya olvidado esa deuda como las otras.

~~DURAN.-~~ El señor Duque las perdona; pero no las olvida. ¿Traéis un memorial?

~~RICARDO.-~~ Traigo una colección.

(Sacando otro pliego de un bolsillo.)

Mirad.

~~(Leyendo)~~

~~El 13 de Septiembre de 1661, día de la ba-~~



~~talla de Worcester, mi tío David Mac Mahon de Susque baugh pasó la noche metido en el agua hasta el cuello...El 14 de Septiembre de 1651, al día siguiente de la batalla de Worcester, mi tío David Mac Mahon pasó el día oculto entre las ramas de un árbol..."~~

DURAN.- Pero la hospitalidad dada al Rey...

RICARDO.- Viene por orden de Fechas. Aquí está:

~~"El 16 de Septiembre de 1651, tres días después de la batalla de Worcester, mi tío David, al hospitalidad..."~~

DURAN.- ¡Silencio!

RICARDO.- ¿Qué pasa?

DURAN.- Milor sale. Pronto, marchad de aquí.

RICARDO.- Pero si precisamente...

DURAN.- ¡Fuera! La etiqueta es inflexible y no se puede ver a Su Gracia sin tener audiencia concedida.

RICARDO.- Entonces...

---

(Entregándole el memorial que Durán toma.)

---

DURAN.- Volved mañana. Hablaré al Duque de vos y os recibirá.



RICARDO.- Decidle que los bienes de mi tío fueron secuestrados, que aun no han sido devueltos...

DURAN.- Bien, bien, se devolverán...

RICARDO.- ¿Cuándo?

DURAN.- Mañana mismo.

(Indicándole la puerta <sup>de este</sup> de la izquierda.)

Id por aquí. Atravesad ese cuarto, tomad la puerta de la izquierda, luego el corredor de la derecha y al fondo está la escalera secreta.

RICARDO.- Por la izquierda...por la derecha... por el fondo...

DURAN.- (Empujándole)

¡Pronto! ¡Pronto!

(Mutis de Ricardo)

¡Al fin!

(Sale por ~~la izquierda~~ la derecha el Duque de Buckingham)

### MÚSICA

-----

DUQUE.- Amigo Durán...

DURAN.- Mandadme, señor.

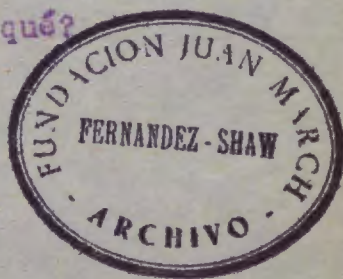
DUQUE.- ¿Mis cartas están?

DURAN.- Señor: allá van  
sus cartas de amor.

(Tomándolas en una bandeja)

DUQUE.- De amor. Y ¿por qué?

DURAN.- Señor, las olí.  
Su aroma aspiré.  
De antiguo yo sé  
que huelen así.



DUQUE (Tomando las cartas que le presenta Durán.)

De seguro todas ellas  
te darán el mismo olor.

DURAN.- Nobles damas y doncellas  
que codician vuestro amor.

DUQUE.- (Sentándose displicente junto a la mesa del centro.)

Con palabras expresivas  
su tormento contarán.

DURAN.- Y a juzgar por las misivas  
¡buenas pécoras serán!

DUQUE.- ¡Insolete!

DURAN.- Me arrepiento

si su Gracia no lo cree.

DUQUE.-

Sen caprichos de un momento.

Si lo dudas, toma y lee.

---

(Durán recoge nuevamente las cartas de manos del Duque y las va abriendo y dejando sobre la mesa.)

---

DURAN.-

"Sois un ingrato impenitente"

DUQUE.-

Esa, ya ves, no empieza mal.

DURAN.-

"Me obligareis a una venganza".

DUQUE.-

Rompela al punto, buen Durán.

DURAN.-

(Otra)

"Duque, no vivo en vuestra ausencia"

DUQUE.-

Pues no la pienso consolar.

DURAN.-

"Si no volveis, iré a buscaros"

DUQUE.-

Echala al fuego y no vendrá.

DURAN.-

(Otra)

"Hoy a las once

me quedo sola".

DUQUE.-

No perturbemos

su soledad.

DURAN.-

(Otra)

"Quiero pedirros

una entrevista."



DUQUE.-                   Luego es posible  
                            que pida más.  
                            -----

Mujeres,  
fugaces estrellitas  
que pasan por el cielo...  
La estela  
que encienden a su paso  
se apaga en un momento.  
Mujeres,  
fantasmas impalpables  
que forja la ilusión:  
dejadme en cuanto logre  
la dicha momentánea  
de un beso  
de amor.  
-----

DURAN.-                   (Tomando otra carta)

Esta os escribe todo un pliego.

DUQUE.-                   Dime las firmas nada más.

DURAN.-                   "La Vizcondesa Ketty Marson"

DUQUE.-                   Una apreciable antigüedad.

DURAN.-                   "Miss Carolina..."La de siempre.

DUQUE.- ¡Siempre la misma! ¡Basta ya!

DURAN.- "Lady Matilde Grant, la bella"

DUQUE.- ¡Ay infeliz de Mister Grant!

DURAN.- (Otra)

    Dos iniciales.

DUQUE.- Una me basta.

    Sé de memoria

    de quién será.

DURAN.- (Otra)

    "Vuestra cautiva"

DUQUE.- ¡Pobre paloma!

    Ya tienes alas

    para volar.

-----  
Mujeres,

    fugaces estrellitas

    que pasan por el cielo...

La estela

    que encienden a su paso

    se apaga en un momento.

Mujeres,

    fantasmas impalpables

que forja la ilusión:  
dejadme en cuanto logre  
la dicha momentánea  
de un beso  
de amor...  
embriagador.

H A B L A D O

DUQUE.- Como ves, todo eso no tiene importancia.

?No hay más?

DURAN.- Nada más.

DUQUE.- Y el ruido infernal que he oído desde mi cuarto, ?qué era?

DURAN.- Una batalla, señor. Vuestros acreedores, con notables refuerzos, asaltaron nuestras posiciones. Vuestros criados se batieron con bravura; pero fueron arrollados. Entonces intervine yo, con un nuevo movimiento táctico, y he logrado que el enemigo se retire al otro lado de la puerta de la calle, sin bajas que lamentar en nuestro bolsillo.



DUQUE.- Y ¿qué quieran esos imbéciles?

DURAN.- Tienen una pretensión insoportable: cobrar

DUQUE.- ¡Qué osadía!

DURAN.- Si Vuestra Gracia atiende mi consejo...

lograremos una paz honrosa.

DUQUE.- Pero si tengo hipotecada hasta la servidumbre.

DURAN.- ¿Cómo?

DUQUE.- Sí, fiel Durán. Anoche jugué sin suerte.

Y, si mañana no pago a Lord Benton sus quince guineas, desde pasado mañana tendrás que entrar a su servicio.

DURAN.- ¡Señor!...

(Indignado)

DUQUE.- Veamos en qué consiste la paz.

DURAN.- Es necesario que Su Majestad se vista en casa de vuestro sastre. Lo mismo digo de vuestro mueblista y de toda esa turba de mercachifles.

DUQUE.- ¿Pretendes que el Rey pague mis deudas?

DURAN.- Me contento con que vuestros acreedores

luchen con el mayordomo del Rey y no conmigo

DUQUE.- Pues ¡bueno estoy con el Rey! Precisamente mi privanza se está tambaleando. ~~Y~~

~~apenas me dirigí la palabra.~~

DURAN.- Ha venido vuestro administrador.

DUQUE.- ¿Qué quiere ese ladronazo?

DURAN.- Tratar de vuestros bienes hipotecados en York.

DUQUE.- Que los venda, que los reparta, que se los quede; pero que me deje en paz.

DURAN.- Aún habrá medios...

DUQUE.- Pues si los hay, ¿a qué viene? Yo tengo un administrador para que me robe y para que me arregle los negocios. ¿No me ha robado bien a sus anchas? Pues que ahora cumpla su otra obligación.

DURAN.- Por eso dice que si Milor quiere firmar este documento...

DUQUE.- Venga... (Firma en la mesa)

~~¿Está también lo tengo que firmar?~~

(Tomando de la mesa la solicitud de Ricardo)

*¿Qué es esto, Ricardo?*



DURAN.- ~~Un~~ señor. Es el memorial de un pobre es-  
cocsés.

DUQUE.- ¡Cuándo nos dejarán en paz estos mendigos!

DURAN.- Este alega tener ciertos derechos.

DUQUE.- ¿Cómo se llama?

DURAN.- Ricardo Mac Allan, Laird de Dumbicky.

DUQUE.- No le conozco.

(Pasa la vista por el memorial)

¡Ah, diablo! David Mac Mahon. Nos dió una  
cena detestable.

DURAN.- Pues esa cena le costó el secuestro de  
sus bienes.

DUQUE.- Y me parece poco. A estas horas el se-  
cuestro estará levantado.

DURAN.- Falta ese pequeño detalle. Y con una sola  
palabra que digais a Su Majestad...

DUQUE.- Te he dicho que el Rey me está retiran-  
do su confianza; que es un ingrato; un dés-  
pota; un tirano...

(Bajando la voz)

¡Un pobre hombre!



DURAN.- Bien: pues este es el momento oportuno para que leais esta carta.

(Sacándola de un bolsillo)

DUQUE.- ¿De quien?

DURAN.- De Miss Nelly Quinn(1)

DUQUE.- ¡La favorita!

(Tomando y leyendo la carta)

DURAN.- ¡La favorita. sí! Del público en la escena; del rey en su cámara.

DUQUE.- "Mil veces me habeis dicho que nada podéis negarme. Tengo un favor que pedirós. ¿Podreis concederme una audiencia esta misma mañana?" ¡Hola! Tambien esta ha caido.

DURAN.- Señor...¡cuidadito! Que es la favorita.

DUQUE.- Ya sabes mi costumbre de enamorar a las favoritas.

DURAN.- Sí; para dominar al rey os valeis de sus amantes.

~~DUQUE.- Pero Nelly se me había resistido hasta ahora.~~

~~DURAN.- Ya está en la red, señor.~~

(1) Pronunciase "Kin".

~~DUQUE. - Ya tenemos segura la salvanza.~~

~~DURAN. - Ahora a ver si no inventais la hipoteca,  
porque no me hace nada. Facia cambio de  
destino.~~

DUQUE. - *Almas* Lo primero es atender a Nelly. Estarás  
al cuidado cuando llegue y la introducirás  
por la escalera secreta.

~~DURAN. - Pero a ver si yo voy a salir perdien-  
do con esto.~~

~~DUQUE. - Descuida, Duran.~~

DURAN. - *Bien.*

(Recoge los papeles que hay so-  
bre la mesa e inicia el mutis)

DUQUE. - ¡Ah!

DURAN. - (Volviendo)

¡Qué!

DUQUE. - Para evitar que Miss Nelly pretenda en-  
trar por otra parte, da orden de que nadie  
entre ni salga en palacio hasta nuevo aviso.

DURAN. - ¡Bien! (Mutis por foro izquierda)

DUQUE. - Este traje, que me acabo de poner, no  
me gusta para recibir a Nelly.

(Yendo hacia la derecha)

RICARDO.-

(Asomando la cabeza por la ~~se-~~  
gunda derecha)

?Otra vez aquí?

DUQUE.-

(Dando un paso atrás)

?Quién es este intruso?

RICARDO:-

(Saliendo)

Perdonad...Me he perdido...Media vuelta a la izquierda, media vuelta a la derecha, el corredor, la puerta, la escalera...!el caos! ?Me permitís que vuelva a irme por allí?

(La izquierda)

en vez de desandar todo el camino por allá?

(Marcando con el brazo un semicírculo desde la derecha a la izquierda, pasando por la sala)

DUQUE.- Pero, ?quien sois?

RICARDO.- Ricardo Mac.Allan, Laird de Dumbicky...

DUQUE -

(Aparte)

!El sobrino de su tío!

RICARDO.- ?Y vos? ?Sois otro criado del Duque?

DUQUE.- Si...Un servidor.



RICARDO.- Pero un servidor muy distinguido. ¡Oíd!

(Saca otro memorial de una man  
ga.)

"El 13 de Setiembre de 1651 mi tío David  
Mac Mahon de Susquebaugh pasó la noche me-  
tido en el agua hasta el cuello".

DUQUE.- ¡Pobre hombre!

RICARDO.- ~~Es~~ Pues ahora vereis: "El 14 de  
Setiembre de 1651..."

DUQUE.- Silencio. ¡Es ella!

RICARDO.- ¿Quién es ella?

DUQUE.- Eso me lo contareis otro día. Ahora ten-  
go que recibir a cierta persona.

RICARDO.- Sí, a ella.

DUQUE.- Vamos, pronto, salid.

(Empujándole hacia el foro)

RICARDO.- Pero, ¿hablaremos por mí al Duque?

DUQUE.- En cuanto le vea...

RICARDO.- Tomad el memorial.

DUQUE.- (Rápidamente)

Venga.

RICARDO.-

(Volviéndose y viniendo hacia  
el Duque)

Voy.

DUQUE.- No, fuera.

RICARDO.- ?Fuera?

DUQUE.- ¡A la calle!

(Empujándole violentamente para que suba los escalones.)

RICARDO.- Pero si no deseo otra cosa.

(Mutis por foro derecha al tiempo que NELLY abre la puerta de la izquierda. El Duque deja el memorial sobre la mesa)

### M Ú S I C A

-----

NELLY.- ?Se puede pasar por aquí?

DUQUE.- Probad a pasar sin temor.

NELLY.- ?No soy indiscreta?

DUQUE.- ¡Callaos, por Dios!

Estaba aguardando impaciente  
y al fin me otorgais este honor.

NELLY.- Os vengo a pedir una gracia.

DUQUE.- Dichoso me haceis  
pues todo lo que haya en mis manos  
os pongo a los pies.

NELLY.- Es vuestra mano la palanca  
de la justicia y del poder,

aunque es sensual amable y blanca  
como una mano de mujer.

Y vuestra mano que acaricia  
con apariencia maternal,  
cuando le toca hacer justicia  
más que una mano es un dogal.

Todo está en vuestra mano.

Todo, pues, me brindais.

!Quien tuviera algo grande  
que pedir y alcanzar!

DUQUE.- Es vuestra boca,- que parece  
nido de perlas y coral,-  
búcaro fino en que florece  
la sugestión del bien y del mal.  
Y vuestros labios donde alternan  
una sonrisa y un mohín,  
son dos claveles que gobiernan,  
como tiranos, el jardín.

Vuestra boca que tiene  
tal secreto poder,  
¿qué favor necesita  
del privado del rey?

NELLY.- ¿No adivinó?



- DUQUE.- Señora, yo...
- NELLY.- Tendré que hablar.
- DUQUE.- Claro que sí.
- NELLY.- Me atenderéis
- DUQUE.- Y ¿por qué no?
- NELLY.- Pues escuchad.
- DUQUE.- Fíad en mí.
- NELLY.- Cuando una dama  
pide favores  
a un caballero...
- DUQUE.- • Que se desvivá  
por serle grato  
como yo quiero.
- NELLY.- No es indiscreta  
si le pregunta  
qué precio pone.
- DUQUE.- Como servirla  
no hay premio alguno  
que le ilusione.
- NELLY.- Mas sin embargo,  
soy recelosa.
- DUQUE.- Yo solo he visto

que sois hermosa.

NELLY.-

Ya me parece

que hablais bastante.

DUQUE.-

Vuestros deseos

son lo importante.

-----

NELLY.-

Yo os aseguro que mi boca  
sabe pedir y prometer.

DUQUE.-

Yo, que mi mano no se apoca  
para servir a una mujer.

NELLY.-

Pues de esta breve conferencia  
debe quedar un buen sabor.

DUQUE.-

Una amistad en apariencia,  
pero, ¡quien sabe si un amor!

NELLY.-

¡Un amor nada menos!

DUQUE.-

¡Un amor...nada más!

NELLY.-

No seriamos buenos.

DUQUE.-

?Somos malos quizás?

NELLY.-

¡Quizás!

DUQUE.-

¡Quizás!

H A B L A D O

-----

NELLY.- Veo, señor Duque, que os anticipais a

los acontecimientos.

DUQUE.- Y, ¿no será que vos os retrasáis?

NELLY.- No he empezado a enunciar mi petición y ya sabéis que el premio será...

DUQUE.- Pudiera ser.

NELLY.- Buena: pudiera ser...mi amor.

DUQUE.- Vuestro amor, Nelly, sería el ~~que os tengo~~ <sup>razón</sup> ~~que os tengo~~ <sup>del</sup> que os tengo hace ya muchos meses.

NELLY.- Como cuántos.

DUQUE.- No sé...Yo os amo desde que el rey os ama.

NELLY.- ¿Es vuestra costumbre?

DUQUE.- Nelly, por Dios. La noche en que Su Majestad, viendoc, desde un palco, representar en el Drury Lane (1), me dijo: "Me gusta esta cómica", yo tuve el honor de responderle: "Señor, no me perjudicéis, porque yo la adoro".

NELLY.- Y sacrificasteis vuestra pasión a vuestra ~~lealtad~~ <sup>lealtad</sup> para con el trono.

---

(1) Pronúnciese: Drury Lein.



DUQUE.- La lealtad es un sentimiento natural en los cortesanos. Se es leal o se es ajusticiado.

NELLY.- Pues bien, no os quisiera quitar ilusiones: pero temo que no nos podremos entender.

DUQUE.- ¿Dudais de que os serviré hasta comprometerme?

NELLY.- Estoy ya segura de que me concederíais el favor que venía a pedirlos.

DUQUE.- ¿Cuál es el favor?

NELLY.- Ninguno.

DUQUE.- ¿Recogéis velas?

NELLY.- No, duque. Me explicaré para que cerréis la boca que se os ha quedado de par en par. Hace quince días tenía que el afecto del Rey se me escapaba. Quince días hace que no consigo hablar con el Rey. Me huye, se me niega. Sabe el muy...

DUQUE.- Por Dios, Nelly.

NELLY.- No os asustéis: el muy listo, que a mí me basta una entrevista a solas para afian-

zar mi poder durante dos semanas.

DUQUE.- ¿Tanto?

NELLY.- Comprenderéis que yo estaba alarmadísima. El Rey,- pensaba yo,- me ha relevado, el Rey me busca sucesora. ¡Dos semanas y un día sin vernos!

DUQUE.- ¡A solas!

NELLY.- A solas, claro está. Mi argumentación no puede exponerse ante todo el mundo.

DUQUE.- Señora, no acabo de comprenderos.

NELLY.- Pues ahora veáis claro. Milor, duque de Buckingham, privado de Su Majestad, me recibe a la menor indicación; me atiende con solicitud; accede sin conocerlas a todas mis pretensiones...Luego el Rey me ama todavía. Milor, duque de Buckingham, es ~~tan~~ demasiado buen cortesano para arriesgar su privanza con una mujer, que hubiera perdido la suya. Muchas gracias, duque.

DUQUE.- Señora...

(Amoscado)

NELLY.- (Con una sonrisa maliciosa)

?No me guardais rencor?

DUQUE.- No, señora. Me guardo mi amor, porque no os veo dispuesta a escucharlo.

NELLY.- Soy capaz hasta de corresponder a él, en cuanto me convenza de que ayudais mis designios.

DUQUE.- ?De veras, Nelly?

NELLY.- Y ahora es cuando voy a pedir os un favor.

~~DUQUE.- Venga cuanto antes.~~

~~NELLY.- Se trata de un pobre poeta que está encarcelado desde anoche.~~

~~DUQUE.- ?Por qué?~~

~~NELLY.- Por lo que encarcelan a todos los poetas.~~

~~DUQUE.- ?Un epigrama satírico?~~

~~NELLY.- Una cena que se olvidó de pagar en cierta hostería de la orilla del Támesis.~~

~~DUQUE.- Vos misma os llevaréis la orden de libertad. ?Quereis pasar a mi despacho?~~

NELLY.- Con mil amores.

DUQUE.- ?Está entre ellos el mio?

NELLY.- Sí...pero, entre mil, casi no se le ve



to daría. (El Drum ha abierto  
la puerta de la derecha y entra  
Nelly.)

Drum. ¡ Qué escarrocido es! (Mutis)

= Música =

(Marcha militar. - Por la derecha de la galería alta aparece un piquete de guardias veteranos el mando de un oficial viejo, inválido, cojo.  
Los guardias son muy rojos de cutis y cabellos, con gran des bigotes. Bajan en filas.  
Evolucionan á la voz monosilábica del oficial. Cuanto de estos guardias vale.  
vonn á los jóvenes y con ellos hacen mutis por la izquierda los restantes restan.  
raros y el oficial - Los cuatro veteranos que quedan de centinela)





todavía.

(El Duque ha abierto la primera puerta de la derecha y entra Nelly. El la sigue.)

<sup>en sus siglas</sup>  
DUQUE.- ¡Qué buena comica es!

(Mutis. Por el fondo derecha llega Sara DUNCAN, señorita joven, ingenua, elegante y sobriamente vestida. La precede un criado.)

CRIADO.- Tendreis que aguardar unos instantes, hasta que pueda anunciaros al mayordomo de Milor.

SARA.- Muy bien. Esta antecámara es muy agradable.

CRIADO.- Sentaos.

SARA.- Gracias. (Se sienta a la derecha. El Criado sube a la galería y ya en ella, se encuentra con RICARDO que vuelve por el foro derecha.)

RICARDO.- ¿Me haceis el favor...? A mí me están volviendo loco. Me mandan a la calle y en la puerta no me dejan salir.

CRIADO.- Tales órdenes tenemos del señor Durán.

RICARDO.- Y ¿dónde está el señor Durán?

CRIADO.- Aquí podeis aguardarle.

(Mutis por foro derecha)



RICARDO.- Pues señor, mucho me ha costado entrar:  
pero lo que es salir...

(Baja a la antecámara y se dirige al lado izquierdo, sentándose. En este momento se fija en Sara.)

!Ah!

SARA.- (Reparando en él)

!Ah!

MÚSICA

RICARDO.- !Ah, qué sorpresa!

!Una mujer!

SARA.- !Ah, quien pensara!

!Un escocés!

RICARDO.- Y es muy graciosa.

!Vélgame Dios!

SARA.- !Cómo me mira!

!Ay, qué rubor!

RICARDO.- !Si será una princesa!

SARA.- Yo no sé quien será.

RICARDO.- No me atrevo a decirla...

SARA.- No le debo mirar.

RICARDO.- La cabeza me vuelve.

SARA.- Si él me mira no sé.

RICARDO.- Y es graciosa de veras.

SARA.- Y no tiene mal ver.

RICARDO.- Disimulemos.

SARA.- Disimulemos.

RICARDO.- ¡Quién será ella!

SARA.- ¡Quién será él!

---

(Ricardo silba un aire de gaita, escocés, manteniendo una actitud de aparente indiferencia, pero procurando que ella le oiga perfectamente. Sara, sin mirarle, le contesta tarareando el mismo motivo musical o su continuación.)

---

RICARDO.-

---

(Levantándose cuando ella termina.)

---

Mi canción ha imitado.

SARA.-

(Poniéndose también de pie)

Ya habrá visto que yo...

RICARDO.- La conoce sin duda.

SARA.- Sé también la canción.

RICARDO.- ¿Será acaso escocesa?

SARA.- No es él solo escocés.

RICARDO.- Yo no sé qué la encuentro.

SARA.- Hay en él no sé qué.

---

RICARDO.-

¡Dulces canciones!

SARA.-

¡Tiernas canciones!

RICARDO.-

De una escocesa.

SARA.-

De un escocés.

RICARDO.-

(Cantando ahora la canción  
escocesa, cuyo motivo en-  
tonó antes)

"Escocia,

tierra del sol pálido;

Escocia,

la del verde mar:

mi canto,

suave y melancólico,

lleva mis suspiros

hasta la campiña

donde ~~yo~~ yo nací;

lleva la añoranza

de las dulces horas

que en mi hogar viví.

SARA.-

¡Qué fácil es

para un escocés

soñar!

Y cantar,



la dulce Escocia  
al recordar.

Quiera  
recordar ~~la~~ yo también,  
canciones de mi hogar.

Escocia,  
tierra del sol pálido;  
Escocia,  
mágico país;  
campañas  
de verdor espléndido,  
montañas  
de apacible gris.

RICARDO.- (A la vez) ¡Ah, mágico país!

Yo tengo la ilusión  
de volver...

¡Ah, mágico país!

LOS DOS.-

Escocia, Escocia mía,  
¡quién te llegara a verte!  
~~¡A~~ ¡A tí volver!



~~que concieden su bravura  
con un perpetuo florecer...~~

RICARDO.- ~~... ¡Qué lejos, ay, de ti me veo,  
con la amargura  
de que hoy te quiero más que ayer!~~

SARA.- ~~¡Escucha...~~

RICARDO.- ~~¡Escucha...~~

~~¡Ya no te voy a ver!~~

#### H A B L A D O

-----

SARA.- (Dirigiéndose ya francamente a Ricardo.)

¡Qué alegría la de encontrarse dos compatriotas! ¿Verdad?

RICARDO.- No sé en qué habeis notado que soy escocés. ~~en el traje?~~

SARA.- ~~¡No! ¡No!~~ En el gesto amable, en la mirada dulce...

RICARDO.- (Interrumpiéndola)

No me conocéis. Parezco un perrillo faldero y soy un gato montés.

SARA.- Un gato montés, que viene a pedir un favor.

RICARDO.- ¿Cómo lo habéis sabido?

SARA.- ¿Puede venir un escocés a Palacio para otra cosa?

RICARDO.- Luego, vos...

SARA.- Yo vengo a exigir. ¡Es distinto!

RICARDO.- Tendreis recomendaciones...

SARA.- ¡Claro! Y tengo seguro el triunfo.

RICARDO.- ¡Ah! Pues entonces...

---

(Sacando otro memorial que lleva bajo una media)

---

¡Por algo somos compatriotas! Leed este memorial.

DURAN.- (Volviendo por el Foro izquierda.)

Señorita...

RICARDO.- ¡Hombre!

(Aparte)

Ya está aquí el lioso este.

---

(Se ha quedado con el memorial en la mano, sin entregárselo a Sara.)

---

SARA.- (A Durán)

Soy Sara Duncan; creo que Milor conoce y apoya mis pretensiones.



DURAN.- Duncan...Duncan...!El vizcondado de Went!

SARA - El mismo,

DURAN.- Milor se encuentra ahora con que lo pretenden varias familias.

SARA.- ¡Ah! Pero yo sola tengo derecho. ¿Puedo ver al Duque?

DURAN.- Ahora,..tiene visita. Un asunto de Estado.

SARA.- (Dando con el pie en el suelo)  
Pues no me voy sin verlo.

RICARDO.- ¡Bien dicho! Le pedís el vizcondado, le entregais mi memorial.

DURAN.- ¡Silencio! El Rey se aproxima.

RICARDO.- ¿El Rey? Ahora sí que soy feliz. Le hablaré, le contaré que mi tío David...

DURAN.- (Como antes)  
¡Silencio! Si hablais al Rey, sin que S.M. os dirija previamente la palabra, caereis en su desgracia.

RICARDO.- Pero, ¿y si no me dice nada?

DURAN.- Os callais. ¿Osareis faltar a la etiqueta?

(Coge de encima de la mesa el gorro y el memorial de Ricardo, echando aquel a un rincón, y estrujando el memorial, que tira luego a la chimenea.)

RICARDO.- ¿Yo?

SARA.- Claro, hombre. ¡A la etiqueta!

RICARDO.- Pero, ¿y mis tierras, y mi tío?

DURAN.- ¡Callad!

(~~Van~~ Han quedado replegados a la derecha los tres, por este orden: Ricardo, Durán y Sara, siendo esta la que queda más a la izquierda. En la galería, por la izquierda, aparece el Rey, vistiendo traje de caza, seguido de Robinson que va de escopetero.)

REY.- Buen día para la caza, Robinsón.

ROBINSON.- En efecto, señor, bien se presenta.

(Van cruzando lentamente la escena. Ricardo, levantando el brazo y haciendo otras demostraciones, procura llamar la atención del Rey.)

DURAN.-

(A Ricardo)

¿Quereis estaros quieto?

RICARDO.- ¿Es que también está prohibido moverse?

(Según van pasando por la galería el Rey y Robinson a la derecha, Duran va haciendo pasar

a la izquierda a Ricardo, de tal modo que cuando aquellos han llegado a aquel lado, ~~es- tos~~ se hallan situados, de derecha a izquierda, por este orden: Sara, Durán y Ricardo)

REY.-

(Fijándose en Sara en el momento de cruzar ante ella)

Pero, ¿qué veo? ¿No has reparado, Jorge?

(Se detiene, ya en el mismo extremo derecha de la galería.)

RICARDO.- ¡Etiquetas a mí!

(A Durán triunfador)

Vereis ahora.

REY.- Señorita...

SARA.-

(Un poco desconcertada)

Señor...

REY.- ¿Esperabais quizás?

SARA.- A Milor Duque.

REY.- Milor Duque es un hombre de suerte y de buen gusto.

SARA.- No comprendo, señor.

REY.- Pues es muy fácil.

(En este momento se abre la puerta ~~del extremo~~ de la derecha y aparece en ella Nelly, que, al advertir la



presencia del Rey, queda como petrificada, escuchando.)

Milor el Duque va a tener la dicha de conversar con una de las mujeres más lindas de Inglaterra.

NELLY.- (Aparte)

?Eh?

SARA - Soy escocesa.

REY.- Entonces, conversará con una de las mujeres más lindas del mundo.

SARA.- (Ruborosa)

Vuestra Majestad es muy bondadoso.

RICARDO.- (Dando a Sara, por detrás de Durán, el memorial)

Entregadle ahora el memorial, señorita.

REY.- ?Volvereis por Palacio? No será la última vez.

NELLY.- (Aparte)

!Esto es intolerable!

(El Rey, mirando hacia la izquierda, no ve, naturalmente, a Nelly.)

SARA.- Si el Duque me otorga el vizcondado que pretendo...volvería a darle las gracias.

(Robinson ha hecho ya mutis por la derecha.)

REY.- Podeis volver mañana, vizcondesa.

Mutis, despues de una reverencia, detrás de Robinson.)

SARA.- ¿Yo? ¿Cómo? Pero esto, ¿qué significa?

DURAN.- Esto significa...que habeis tenido más fortuna que el señor Mac Allan.

RICARDO.- Porque conmigo se ha cometido un atropello; porque no he podido hablar. ¡Maldita sea la etiqueta!

NELLY.- (A Durán)

¿Quien es esta muchacha?

DURAN.- Ya lo habeis oido. ¡La vizcondesa!

(Volviéndose a Sara)

¿Quereis pasar a ver al Duque?

SARA.- ¡Ah! Ya no tengo empeño.

DURAN.- Sin embargo...Pensad que si él se negara...

SARA.- (Decidiéndose)

Entonces, vamos. Señora...

(Una reverencia a Nelly que corresponde muy friamente.)



Caballero...

(Otra reverencia a Ricardo, que le contesta muy meloso.)

Quando gustéis.

DURAN.-

(Indica a Sara la puerta de la primera derecha, por la que ella hace mutis,)

!Cualquier día dejo sin presentar al duque a la futura favorita del Rey!

~~(Mutis de Duran detrás de Sara)~~

NELLY.- !Yo haré que esta señorita no vuelva!

RICARDO.-

(Al ver que Nelly se dirige hacia la galería.)

?Vais a salir?

NELLY.-

(Deteniéndose extrañada)

!Claro!

RICARDO.- Pues no os molestéis. En esta casa se entra, pero no se sale.

NELLY.- ?Cómo?

RICARDO.- Hay orden de que no entre ni salga nadie. Por lo visto Milor no quería que le perturbaran.

NELLY.-

(Sonriendo)

~~!Qué ingenuo! Pero no os preocupéis. (Se~~



50 bis  
(minutos de duración por la esca-  
lera)

Nelly: Yo haré que esta señorita  
no vuelva.

Ricardo: (al ver que Nelly se dirige  
hacia la galería) ¿Vais a salir?

Nelly: (ostentándose, extrañada)  
¡Claro!

Ricardo: Pues no os molestaréis.

Aquí se entra, pero no se sale.

Nelly: ¿Quién ha dicho tal cosa?

Ricardo: Probad y veréis.

Nelly: ¿Decidme, ¿sois quizás  
el hermano de esa señorita?

Ricardo: ¡Qué horror!

Nelly: ¿Por qué?

Ricardo: Porque si fuera su her-  
mano, no podría casarse  
con ella.

Nelly: Entonces, ¿sois su prometido.  
-do.

Ricardo: Tampoco.

Nelly: Pretendiente, tal vez.

Ricardo: Ni siquiera. No; no

me miréis extrañada. Acabo  
de hacer amistad con esa seño-  
-rita de un modo tan casual,  
que este episodio tiene el as-  
-pecto de una predestinación.

Nelly: ¿la amáis?

Ricardo: No, señora. Pero soy es-  
-cés, y un obstáculo cualquiera  
sería bastante para empeñarme  
en hacerla mi esposa.

Nelly: ¿, una vez desposados, ¿que  
haréis con ella?

Ricardo: ; Señora!...

Nelly: ¿La dejaréis en la corte  
expuesta a los peligros del ga-  
-lanteo?

Ricardo: ; ¡tuidado! Que, aunque ~~no~~  
visto de lana, no soy botrego?

Nelly: Entonces...

Ricardo: Me la llevaría a Escocia  
inmediatamente.

Nelly: (á parte) Este es mi hombre.  
(Cogiendo á Ricardo y llevándose



to a la derecha) Fui a acá, no  
nos oigan los guardias.

Ricardo: ¿pero esos guardias ojen?  
; Yo creí que eran de ~~castor~~ castor  
piedra!

Nelly: Yo también soy de Escocia y  
una idilia ~~escribí~~ ~~manifiesto~~  
y me encantó vencer los obs-  
táculos. Si aspirásemos a la  
señorita....

Ricardo: ... Sara Surcan.

Nelly: Sara Surcan iba a decir....

Ricardo: Ya, ya =

Nelly: ... Sería el nuestro un amor  
casi imposible.

Ricardo: Ya lo eres. Sobre todo, si  
en Palacio se empeñan en no  
devolverme mis propiedades  
de Sumbickz.

Nelly: Se es, yo me encargo. ¿Fueis  
un memorial? (ante la cara  
de asombro de Ricardo); Lois



Ricardo: No, señora. ¡ Soy un dem-  
-ocrata!

Nelly: ¿ dónde es ~~se~~ alojais?

Ricardo: En la Hostería <sup>de "Recuerdo</sup>  
de Escocia". Frente al Parla-  
-mento, á la otra orilla del  
Támesis.

Nelly: ¿ el patrón se llama  
Tom Fin?

Ricardo: ¿ lo conocéis?

Nelly: Muchoísimo. Allí me ve-  
-remos. Hasta pronto, amigos...  
(Pausa) ¿ me decís vuestro  
nombre?

Ricardo: Breve que lo sabiais tam-  
-bien. Ricardo Mac Allan.

Nelly: ¿ Sabéis el mío vos?

Ricardo: ~~Es~~ No, señora.

Nelly = (Va haciendo un trío por la  
puerta de la izquierda) Nelly Quinn.  
~~Quinn~~ Quinn (un trío)

Ricardo = ¡ Nelly Quinn! ¡ ha ac-

-trij famosísima!; La amiga  
del Rey!

Surán = (Apareciendo en la sala de  
la galería e imponiendo silen-  
cio a Ricardo); Christ....!

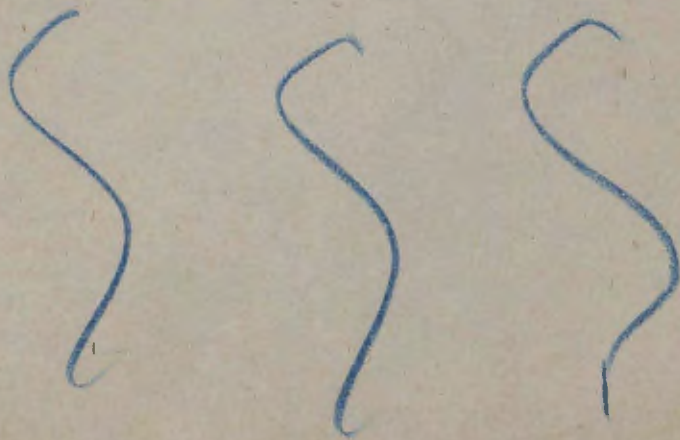
Ricardo = ¿dne.?

Surán = Esa señora ya no es  
nadie.

Ricardo = ¡Pues me he enido!;

(Salen por la derecha el du-  
que y Sara)

Música



~~Sara, Ricardo, Duque, Durán y damas.~~

Duque.- En la Corte de Inglaterra,  
bella Sara,  
os aguarda una fortuna  
singular.

Vuestra tierna juventud  
y vuestra cara  
son presagios para el arte  
de triunfar.

Ricardo.- En la Corte de Inglaterra,  
por lo visto,  
no se atiende solamente  
la razón.

Yo la tengo como nadie,  
¡vive Cristo!,  
y me van a contestar  
un sofión.

Durán.- Y, si acaso os descuidáis,  
un coscorrón.

- - -



- Sara.- ¡Qué amabilidad!  
¡Qué satisfacción!
- Ricardo.- ¡Qué barbaridad!  
¡Qué desaprensión!
- Sara.- ¿Cuándo he de volver?
- Duque.- Siempre que queráis.
- Ricardo.- ¡Suerte de mujer!
- Durán.- ¿De qué protestais?
- - -

Sara.- (A Ricardo).  
Querido compatriota...

Ricardo.- Ricardo.

Sara.- Si vais a la hostería  
de "El cardo",  
allí me encontraréis.

Ricardo.- Iré a vuestro hospedaje,  
pues tengo el equipaje  
en el número seis.

Sara.- ¡Feliz casualidad!

Ricardo.- ¡Dichosa de verdad!

Sara.- (A todos)

Señores, hasta pronto.

Con Dios quedad.

(Cuando se dirige a la escalera,

se ve sorprendida por un grupo de damas, que aparece en la galería alta.)

Dama.-

¡Milord! ¡Milord!

No cabe duda: es ella.

¡Muy joven! ¡Muy bella!

¡Su Majestad es en amores  
buen cazador!

Duque.--(Ap. a Durán, mientras las damas descienden por la escalera.)

¡Durán! ¡Ya ves!

¡Se sabe ya en palacio!

Durán.-

Aquí no van despacio

las cosas del amor, en el palacio  
del rey inglés.

- - -

Damas.-- (Rodeando a Sara)

Vizcondesa....

muñequita escocesa  
que en la Corte, cual astro,  
llegaréis a lucir.

Vizcondesa...

qué agradable sorpresa  
conocerlos y hablarlos,

Vizcondesa gentil.



Vuestra amiga  
quiero ser en la intriga  
y ayudaros en todo  
con mi fiel lealtad...

Si mañana,  
vizcondesa galana,  
la fortuna os sonríe  
no olvidéis mi amistad.

Sara, 9

No comprendo, nobles damas,  
cómo todas ya sabéis  
que ese título a que aspiro  
me lo ha concedido el Rey.

Ricardo.- ~~(Dando a Sara otro memorial)~~

Adorable compatriota,  
recibid mi parabién  
*(acordaos de ese pliego*  
~~y de este pliego donde explican~~  
*dirigido*  
~~cuando pida~~ la nuestro Rey.

Durán.- (Aparte al Duque)

¡No comprende! ¡Pobre niña!

Duque.- (A Durán)

Yo ahora se lo explicaré.

Duque.-

En la Corte de Inglaterra  
bella Sara,



se adivinan el derecho  
y la razón.

Ricardo.- Eso sí que es una bola  
como un templo,  
por que nadie me hace caso  
ni por Dios.

Duque.- En la Corte de Inglaterra  
son las faldas  
las que rigen y gobiernan  
el timón.

Ricardo.- Pues si llego a despojarme  
de mis ropas,  
me despiden por el hueco  
de un balcón.

Damas.- Ya veis cómo todo ~~tiene~~  
*tiene* explicación!

Sara.- ¡Qué amabilidad!  
¡Qué satisfacción!

Damas.- ¡De Su Majestad  
fué gracioso don!

Ricardo.- Que no os olvidéis  
de mi memorial.

Durán.- Ya ha largado seis

con el ~~texto~~ <sup>texto</sup> igual.

Sara.- (Despidiéndose de todos)

Querido compatriota....

Milord...

Señoras y señores...

¡Adiós!

Duque.-

Señora, a vuestros pies.

Ricardo.-

Mi asunto no, olvidad.

Sara.-

Ricardo...descuidad.

Siempre he de recordaros.

Ricardo.- (Después de besarla la mano)

Es bella de verdad.

(El Duque y Durán se van por la derecha, mientras las damas la despiden ceremoniosamente y Ricardo la mira embobado.)

Damas.-

Vizcondesa...

muñequita escocesa,  
que en la Corte, cual astro,  
llegareís a lucir.

Vizcondesa...

vuestras manos os besa  
lo ~~mejor~~ <sup>mejor</sup> de la Corte,



vizecondesa gentil.

(Al llegar a la galería alta Sara, los guardias presentan sus armas. Ella se vuelve hacia Ricardo y le dedica una última sonrisa que él recoge cohibido y azorado. Las damas se recogen hacia el arco de la izquierda diciendo, antes del mütis.)

¡Qué sorpresa  
que una pobre escocesa  
se apodere del cetro  
que empuñó Nally *Quinn!*

(Se van las damas por el arco y Sara por la parte derecha de la galería alta. Ricardo mira a un lado y otro hasta descubrir su gorro en un rincón, yendo a recogerlo.)

Ricardo.-(Recitado)

Wizecondesa! Y yo cada vez  
más lejos de la fortuna. ¡Qué!



~~Es~~ bella es mi compatriota,

Escecesa al fin.

(Yéndose, cantando, por la gale-  
ría alta.)

" Escocia, Escocia mía,  
¡quien te llegare a ver!

¡A tí!

¡Volver!

(Cae el telón lentamente.)

- o - o - o -

FIN DEL PRIMER ACTO.



Escena 1ª

En los muelles del Támesis - un  
puente, detrás del cual se ve, por  
los velos y jarcias, separa el  
muelle del río que corre por el fi-  
ro - al otro lado del Támesis se  
ve una parte de la ciudad de  
Londres - a la derecha, taberna de  
marineros, a cargo de Jack. a  
la izquierda, formando rincón  
de la hostería de "El cardo de  
Escocia", cuyo propietario es Tom  
Jim - Delante de la taberna hay  
algunas mesas y taburetes - En la  
parte de la rincón de la hos-  
tería que se ve frente al público, un  
banco de piedra. La puerta de la  
hostería está en el otro extremo del  
ángulo y ostenta una muestra.  
Es por la tarde.



Musica

(En la taberna, un grupo de marineros, entre los cuales se halla el suque, convenientemente disfrazados. A la izquierda, ante la hosteria, un grupo de mujeres del pueblo. Jack sirve bebidas a sus parroquianos)

Mujeres: Simpaticos Tom Jim,  
asomate al balcon  
con ese chiquitín  
que colma en tensión.  
El cielo premia al fin  
en esperanzas y en deson.  
Recibe, pues, Tom Jim,  
mi felicitación.

Marineros: Las esquadras al hotelero  
le saludan con retintín,  
pues veinte años al boudoir  
ha operado el pobre Tom Jim.

Mujeres: No seas bigardo,  
no te hagas rogar,  
que en balde te aguardo  
y es ~~en~~ muchos tardar.  
¡Hurra!



3/ (aparece Tom Jim, simula-  
ramente en el "burro", en la  
puerta de su bodega, traen-  
do en brazos un niño de pa-  
ñales). HABLADO SOBRE LA  
MUSICA.

Tom = No alborotéis, demosivos.  
Aquí tenéis a ~~Fanny~~ Fanny, y  
el nuevo súbdito de nuestra  
graciosa Majestad.

Mujer 1ª = ¿Pues mira, si se pa-  
rece a Tom.

Mujer 2ª = ¡Qué raro!

Tom = ¿Cómo raro?

Mujer 1ª = No te altes, Tom  
Jim, porque, si bien se mira,  
no es tanto lo que se pare-  
ce. Los ojos... ¡vaya! la  
nariz... ¡psch!... Pero ¿don-  
de tiene la sola barba, la  
berruga y la pipa? (gran-  
des carcajadas)

Jack = (Desde la puerta de su  
taberna) ¡Buenos días, Tom!

4/ Tom = agradecido, fact.

Masiniere 1<sup>o</sup>: ¿y, envidia el  
padre afortunado?

Tom = Ya lo creo que sí; pero  
más tarde, que no es cosa  
de anticipar el festejo, si  
luego van de venir cien escu-  
-soses que se huelgan de mi  
fortuna.

Masiniere 1<sup>o</sup>: ¿y cuando será ese  
festejo?

Tom = Antes de anochecer, por  
supuesto.

Masiniere 1<sup>o</sup>: Bah, bah....; dis-  
-culpas de mal pagador!

Frañete Zinebra; fact.

Mujer 1<sup>a</sup> = Entonces, hasta luego.

Tom = Adios.

Mujer 2<sup>a</sup> = ¿es que lo mejor  
de tu despena

Tom = Sí a fe, que un hijo no se  
tiene todos los días.

Mujer 2<sup>a</sup> = Cada quince años! (risas)



57

CANTADO

Mujeres: Simpaticos Tom Jim,  
esplendidos arfitróns,  
prepara ese festín  
en anticipación.

Si ~~llora~~ el chiquitín,  
abracale el paldón,  
a cuñales, Tom Jim,  
y dale el biberón.

(mitis, riendos, por el foro  
de recha)

HABLADO SOBRE LA  
MUSICA

Tom: Si no supiera cuánto me dis-  
tinguen, pensaría que me quieren  
tomar el pelo.

(Por el foro izquierda, sale Sara,  
acompañada por Enraín, dis brayado  
de barquero y en un remo al  
hombro). Tom, al verla, le hace  
una reverencia). ; Ilustísima  
vizcondesa!...

Sara: Ya os dije, Tom, que soy  
una aspirante nada más.  
Mientras el Rey es un conde



6/ da el título, mi nombre es  
Sara Duncan.

Tom: Perdona

Sara: Perdona. ¡Y venga sea  
un poco, querido amigo!

Tom: (Entregándole el dinero); bendi-  
dado en él, señorita!

Sara: ¡Supones que no se tiene  
un niño en brazos?

Tom: Es él quien no sabe aún  
estar en brazos de una señori-  
ta.

Sara: (al niño) Vamos a dentro,

Tommy: un niño, bueno, sol...  
¿Quieres te quiere a ti? (va en  
la puerta de la hostería); Ah!

¿Queréis darle un chelín  
al barquero? (Unitis)

Tom: ¿Un chelín al barquero? Caro  
cobráis, amigos.

Sara: Es su voluntad. ¿Tengo yo,  
por ventura, cara de caro?

Tom: Buenos, buenos, toma el. (Le paga)

7 / y se va a la lotería)

Surain = (algunos marineros) Pero, me  
me miráis, con recelo, porque  
cuidado a todos.

Marinero 1º: ¿Quién conoce a este  
loto de mar?

Surain: Yo lo conozco y basta.

Marinero 1º: Pero a ti, ¿quién  
te lo ha presentado?

Jack = Su buena moneda. Por lo  
visto es navegante de al-  
-ta

Surain = (A Jack) Tenga cuidado,  
amigo, y menos palabras.

(unidos, ~~de Jack~~, por la sober-  
anía, ~~de Jack~~, que vuelve  
enseguida en jarras y vau)

Marinero 1º: ¿Eso está bien!

Surain = (Sando un marinero, en  
el hombro, al ducado) ¿Quién hoy,  
en padre Cara-Sucia?

Surain: Decir de cuidar a ti  
salud, amigo Cobra Fuste.

CANTADO:

Duque.- Rubia como el oro,  
 fresca y espumosa  
 amarga y picante,  
 sensual y traidora  
 como una mujer,  
 dentro de mi vaso  
 ríe la cerveza,  
 forjando ilusiones,  
 mintiendo promesas  
 de amor y placer...

Ven a engañarme tú  
 sirena del mar,

♥ Ven a encender en mí  
 la fiebre de amar.....

Ven a engañarme tú  
 que sabes fingir  
 como una amante infiel  
 amores que nunca  
 se logran al fin.

Bebe, bebe,  
 y emborráchate sin miedo  
 que en tu loca borrachera  
 se engrandecen tus ensueños,



que vuelan sobre el mar.

Bebe, bebe,  
cuando sufras un pesar.

Bebe, y sueña, marinero,  
que soñar es olvidar.

De aquellos amores,  
de aquella mujer,  
ya no queda nada!

Fue sólo un instante  
de ciego delirio,  
de dulce embriaguez.

- o -

Coro.-

¡Ay, del que padeció  
la fiebre de amar  
si no supo el amor  
después olvidar!

Duque.-

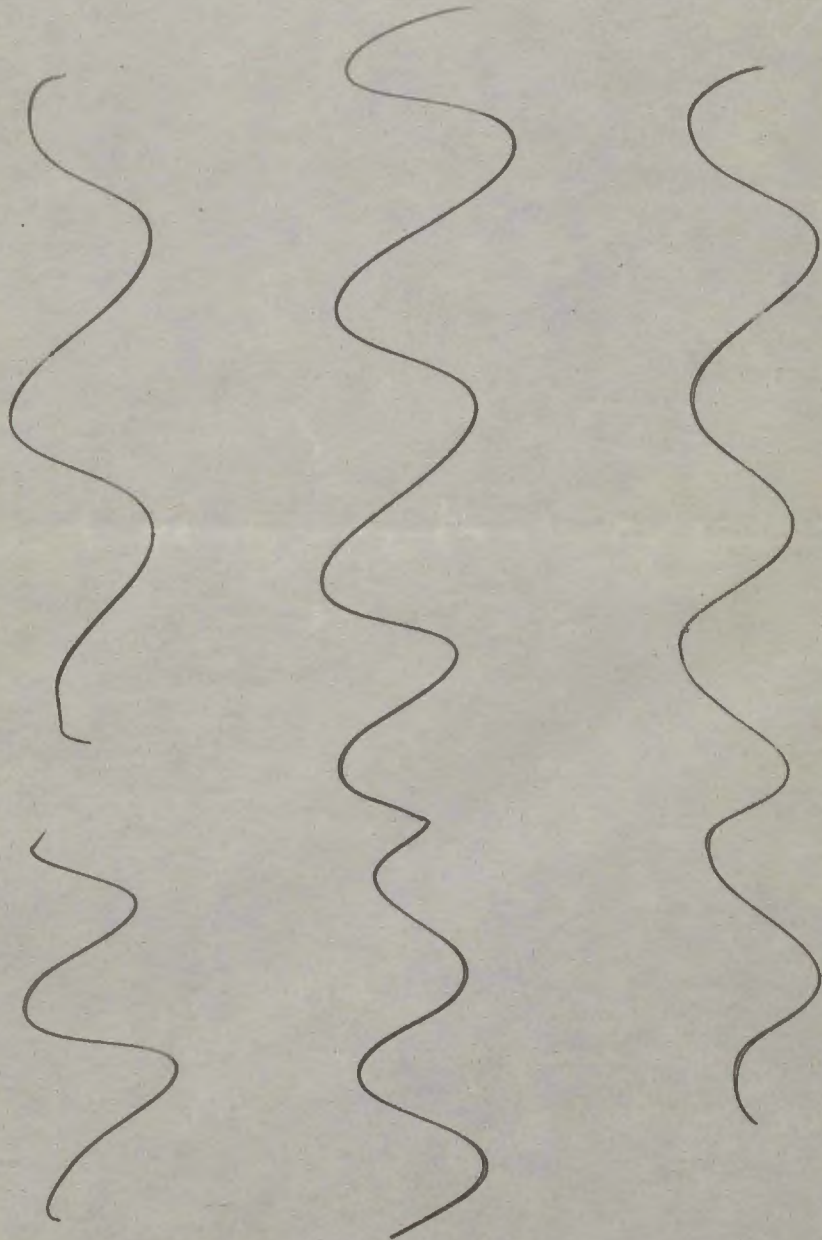
¡Ay del audaz bajel  
que va sin timón!  
¡Ay del que intenta amar  
y emprende el camino  
sin una ilusión.

Bebe, bebe,

7 en tu borrachera sin miedo  
que en tu loca borrachera  
Bebe, bebe, ... etc.  
se engrande en tus ensueños  
que vuelan sobre el mar.

9 bis

Bebe, marinero,  
para que te olvides  
de aquella mujer.



= HABLADO =

Surán = ¿me os ha parecido la cerveza?

Marinero 1º = Excelente

surán = ¿el brindis?

Marinero 1º = Excelente.

surán = Lástima que no pueda  
nos prolongar el convite

Marinero 1º = ¿me? ¿os vais?

surán = Esa es la frase: os  
vais. ¡Os vais inmediatamente!  
(amenazador) porque, de  
lo contrario,...

surán = ¡Cuidado, cara sucia!

surán ~~¿quieres~~ ¿quieres colgarte otros  
quince años de prisión?

~~surán~~ (Fuerza lo marinero, como  
movido por un resorte, se pover  
de pie)

surán = ¡Ah! Pero, por quince años  
solamente) perquite  
¿se me ~~comenta~~ asesinar a  
todos? (Echando mano a un  
cuelillo, mientras que los ma-  
rineros, que se habían ido  
replegando, hacen un prescrito  
de unidos) ; Oh, delicia! (al



11/ que darme solo en el suque) Señor,  
os felicito.

Suque: ¿Por qué?

Surán: Porque tenéis en mí un crea-  
-do... que para mí quisiera yo  
tener. Y todo, por diez delines  
mensuales, que no me ~~pagáis~~  
~~cuatro años~~ habéis pagado men-  
-ca.

Suque: ~~Yamás a lo que importa,~~ ca-  
risimo Surán.

Surán: Señor, que no me pagéis,  
pare; ¡pero que en cambio me  
llameis carísimo!

Suque: Buenos, buenos, compadre cara  
Sucia. ¿Hay novedades?

Surán: Sí.

Suque: ¿Graves?

Surán: Pehs...

Suque: ¿Delicadas?

Surán: Ligeramente febriles. El tío  
naca...

Suque: Hable con más respeto.

Surán: Su graciosa Magestad  
presinde de vos.

Suque: ¡Es un idiota!

Surán: Presinde de vos para sus

reales trapicheos. Dentro de cinco días, se celebra en el castillo de Windsor la fiesta tradicional de las gardemias. Sus majestades <sup>las botas</sup> ~~as~~ <sup>ordinan</sup> de siete volles suavecitas, y festejando la floración de las primeras gardemias del parque.

Duque: Olvidas que fui yo quien establecí la costumbre.

Durán: Pero la ha perfeccionado el monarca. (Ante una mirada severa del duque, rectificó:); Es idiota! La señoenta Sara Sumcar ha sido invitada a la fiesta y el Rey la desposó en un gentilchambre de su Corte.

Duque: ~~Es~~ No cabe duda de que su majestad persistió en elevarla al rango de favorita, ¿no que estaba enamorando a Welly Quinn!

Durán: Tendrás que enamorarte a Sara Sumcar.

Duque: Indudablemente, ¿Se sabe



¿quién es el genitil hombre esfor-  
tunado?

Durán = No.

Duque = Seguramente será noble.

Durán = noble y codicioso.

Duque = Hay que escribir un plan.

Durán: (Indicando dentro de la puerta de  
la taberna) Entrad, señor. Puede  
la dama  
salir ~~por~~ por Sara. (Por Sara)

Duque = (Haciendo un triste y al-  
zando el tono de la voz) Be-  
amos, pues, compadre Carra  
~~Carra~~ triste!

Durán = ¿do que queráis, amigo  
compadre Carra Sucia!"  
~~amigo Carra triste!~~ (Un triste)  
(Por el fondo izquierda llega  
Ricardo)

Ricardo = Nada. ¡Absolutamente  
nada! Ni recibirme siquiera.  
El duque de Buckingham es  
un embustero. Mandar me decir  
que no estaba, cuando yo mismo  
le vi con su banda de seda,  
su peluca de rizada y su es-  
padín dorado. (Volviendo hacia la  
parte del fondo) ¡Embustero! ¡Far-



14/ -santi! ;Histrión!

MUSICA

(Sale de ca Histeria Sara, en se-  
ni-  
no en brazos)

Sara: ;Oh, señor Mac Allan!  
¡Qué casualidad!

Ricardo: Señorta surcan,  
¡qué felicidad!  
¿Sois ama de casa?

Sara: ;Por Dios! ¿Qué decís?

Ricardo: Estoy atontado.

Sara: ¿De dónde venís?

Ricardo: ;Se desesperar me  
vengo una vez más!

Sara: ¿Será como el nuestro  
yo no vi jamás.

Ricardo: No olvidéis, amigos,  
que soy escocés.

Sara: En Londres, amigos,  
hay que ser inglés.  
Esto no es Escocia.

Ricardo: Claro está que no.  
Si lo fuera, ¡cuánto  
gozaria yo!

157

En Escocia,  
vos seríais la madre  
de ese angelín

Sara = ¿y vos el padre...

Ricardo = ¿de qué os reís?

Sara = Se que estamos muy lejos  
de aquel país.

Ricardo = En Escocia  
viviríamos juntos  
en un hogar.

Sara = Eso es, amigo,  
mucho corre.

Ricardo = ¿y si yo tengo prisa,  
¿qué voy a hacer?

Sara = Hay que caminar con precaución.

Ricardo = ¿y por qué?

Sara = Porque es peligroso resbalar.

Ricardo = Ya lo sé.

Pero cuando manda el corazón...

Sara = ¿Cómo aquí?

Ricardo = ...Hay que obedecerle sin tardar.

Sara = ¡Eso sí!

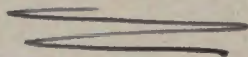
(El niño se echa a llorar)

Hasta el chiquitín da su opinión.

A dormir  
y a callar.  
En amores,  
~~me~~ se debe una draga.

Ricardo = A dormir,  
corazón.

En des: es temprano para hacerse una  
presión.



Ricardo = ¿No hay una esperanza?

Sara = Claro está que no.  
Puede haber llegado;  
¡que voy a hacer yo!

En Escocia,  
era libre en amores  
mi voluntad

Ricardo = ¿Y en Inglaterra?

Sara = Ya no lo es.

Ricardo = ¡Por lo visto a mi sale  
todo al revés!

Sara = En la corte,  
se me impone un marido  
de sangre azul.

Ricardo = ¡Y vos, ingrata,  
vais a aceptar!

Sara = Para ser vizcondesa  
de casar.



17/ Ricardo = Yo que alimentaba una ilusión.

Sara = ~~¿y se puede?~~  
Puede ser.

Ricardo = Se que fuérais sola para mí.

Sara = ; y qui hacer!

Porde llega la declaración

Ricardo = ; Por piedad!

Sara = (con un resplandor de rubor)

Porque yo os amé desde que  
Los vi.

Ricardo = ¿be verdad?

(Levan cómicamente los dos)

Esto sí que ha sido un restalón.

A sufrir

y a callar.

En amores es preciso medir.  
Lgar.

Sara = A dormir,  
corazón.

Los dos = ; como nace se destruye una  
Ilusión!

(un de ella por la hor -

feria)

= Hablado =

Ricardo: ¿a qué hora saldrá  
 la posta de Birmingham?  
 Porque aquí no me que-  
 da nada que hacer.  
 Como propietario o  
 un depositado; como  
 enamorado, un pobre  
 mojadero... o escoria,  
 pues, pobre como vine  
 y con una mujer en  
 el alma que nunca  
 he de ver más...  
 (Salen por el foro Nelly  
 y Fanny).

Nelly: aquí es.  
 Fanny: preguntemos a este  
 muchachito.

Nelly: Pero ¿cómo? ¿Soy  
 yo?

Ricardo: Señora, yo yo no  
 soy aquél.

Nelly: ¿Tenéis cara de pocos  
 amigos.

Ricardo: Es verdad. Mis com-  
 pas no mandaron. El  
 Rey no me hace jus-  
 ticia. Si un conde,  
 me quita la mujer  
 a quien quiero.

Nelly: ¿Y?



101  
Ricardo. Casi que, de aquella  
señorita ... se case con  
un gentil hombre descomu-  
nido.

Nelly. Lo sé. Y vos ... os ca-  
sareis con una doncella  
noble igualmente descomu-  
nida.

Ricardo. ¿igo?  
Nelly. El Rey se devolvió a sus  
terras posesionadas en unan-  
te ~~vos~~ estéis casado con

ella. Pero ~~que~~ en la  
barca de Inglaterra i tie-  
nen un novio i una  
novia para cada capi-  
tante i una granic real?

Nelly. En primavera, sí. ¿lo-  
tais dispuesto a sacrificarlo?

Ricardo. ¡ah, sacrificio deis?

Nelly. Harta cierta punto. ¿be-  
sarse a una necesidad.

Ricardo. os diré....

Nelly. Casarse con una dama  
noble, como vos, parece  
lo obligado.

Ricardo. Claro está.

Nelly. Dejarse espadrinar por  
el Rey es un honor  
inimitable.

Ricardo. Y darle en la cabeza



si esa señorita que, amén.  
dome i mi decida que  
me vió, acepta eto ma-  
rta por ser viscondesa, re-  
sulta un placer.

Fanny. Le ve que etabais  
muy enamorado.  
Ricardo. El muchacho, si seño.  
Por los hijos de un co-  
mezante el por un año.

Nelly. Alguna mis mo re-  
cibiréis una invitación -  
cibo para casaros en  
Windsor cuando flores.

Ricardo. Para casaros con  
quien?  
Fanny. ¡ay!

Ricardo. ¡con esta respetu-  
ble señorita?

Nelly. No... Mi pobre Fanny  
no es noble.

Ricardo. ¡ah!  
Nelly. ~~buena dama~~  
confiando en mí.

Ricardo. Pero ¿no podéis de-  
cirme el nombre?  
Nelly. Blanche "llie".

Ricardo. Pero... Pero es.  
Nelly. Pero que os voy a  
de la señorita Duncanson  
frente.

Ricardo. Verdad, y he  
 salido en Palermo y me  
 vos no sois nada y  
 esto me inspira una  
 confianza enorme.  
 Muchas gracias, pero  
 no, por meter pade-  
 sion. Voy a los ar-  
 de para un habla  
 de ella. (Historia y la  
Historia)

Fanny. He visto en Palermo  
 que vos no sois na-  
 dia.

Nelly. Tu te saldras, por  
 es intriga para cam-  
 parar mi parte. Chal  
de la habe el duque  
y Duque].

Duque. ¿Has visto, Duque?  
 Duque. la senorita Nelly  
Quinn o señorita tan  
bien ( vicindades ). ¿Estoy con

Nelly. ¿trando? ¿el duque.

Fanny. Señora: estoy viendo  
 visiones. El duque es un  
 estallido que quisiera que  
 viva: una mujer y  
 la mata. Las dos mu-  
 jeres son dos monjas.



Nelly. (al Duque) amigo: te-  
 neis un asombroso pare-  
 cido con el hombre mis  
 poderoso de Inglaterra  
 Juan. El conde de <sup>Castro</sup>  
~~Castro~~ no puede contes-  
 tar de puro emocionado.

Nelly. y vos tenéis todo de di-  
 cosa del mis redomado  
 pello que de bondres.

Juan. Señor: es inutil dis-  
 mular: nos han comenid.

Duque. Trabajos para vos,  
 amiga Nelly.

Nelly. yo os correspondo.  
 He roto con el Rey defini-  
 tivamente. No he  
 enteristado...

Duque. ¿y falló ese talisman  
 prodigioso que os asse-  
 raba en favor?

Nelly. No he enteristado  
 delante de tanta gente....  
 Comprendo que mi rei-  
 nado terminó. He que-  
 rido tanto i barto que  
 me agradaría verlo feliz.

Duque. ¿me permitis que dude  
 de vuestra sinceridad?

Nelly. Si. Pero cuando os di-  
 je que el Rey luce un  
 marido para mi sue-  
 cora, que no lo encuentro  
 finalmente porque en la



27  
Bote es público en plan  
y que yo os pueda ir de  
car quien se casaría  
con ella encantado,  
pensar de todo... ¡Quién  
durán. ¡Sorprísti! ¡Quién  
es ese bizonte?  
Nelly. Ricardo llac allan.  
durán. hi tenía cara de  
tonto.

Fanny. No digais, ~~que~~  
un joven interesante.  
sino, con permiso de  
la familia el bizonte que  
es el acapador de la  
simpatía. - (ap) yo  
se lo largué.

duque. Ricardo llac allan  
¿no es aquel escocés...?  
Nelly. ¡El mismo! - bon tal

de que le daban un  
horizonte... para por  
todo.

durán. Pero ¿para sin re-  
volverse?

Nelly. Ya veis, duque, co-  
mo mi simpatía  
por mi esposa es con-  
pletamente verdadera.  
¡ay! No se anda: un  
bizonte como el Rey

24  
para que, al despedirme,  
te guardara un recuerdo  
vulgar. Y procuraré con  
solarme de este descom-  
gusto, aceptando de  
amor. (Munificencia con  
el duque)

Duque. ¡Wally!  
Wally. a menos que ya  
no te interesa.

Duque. ¡Wally, por favor!  
Me hacéis dichoso, me  
entusiasmaís, me  
desveláis la vida...

Wally. Más que nada, por  
ser la aceptación de resp.  
Agora con la objetividad.

Hasta mañana, Duque.  
Duque. Hasta mañana, saldré  
por Winton.

Wally. Hasta Winton or. pres.  
Duque. ¡Será un placer de

¡ver!  
Wally. Ojalá se vea el  
fin del mundo. (Mentira  
de la historia)

Será un placer!  
Fanny. (acechando al Duque)  
yo también voy.  
¡ay! (Mentira de Wally)



Duncan. A veces, señores. Si  
 o clupais el dedo, come.  
 terais me incorreción  
 impropia de un duque.  
 Duque. ¿? ¿no le cree la re-  
 dad? Yo tampoco.

Duncan. El ser o es tetarudo  
 como un asno. Si se sea  
 con Sara Duncan es porque  
 la ama. Es un compa-  
 triota. Llegaron juntos.  
 En cuanto ~~se casaron~~ in-  
 fu la majestad ~~de la familia~~ in-  
 tante nada más hon-  
 rable. Si son manera. se  
 arame en la corte un  
 escándalo ~~que para~~  
~~en todos los~~ apocalip-  
 tico.

Duque. Es el plan de Ne-  
 lly; pero el mis... al  
 Rey y a mi no gusta  
 mundisimo la eso.  
 esa! Estamo verdadera-  
 mente locos. Se con-  
 veno en Mac Allan  
 y el mismo día sol-  
 doí Mac Allan con  
 una comisión reserva.  
 de para Dublin. ¡llac



26  
allan: lmas heido tu sue-  
te! ( le oze dentro un

~~Quisiera~~ el l  
toque de gaita, que re  
me ca ).

Quisiera - funte de lega: palerio.  
Quisiera. Vimos en los los.

Quisiera - los que recorde de un amor  
genial, impa-  
genial de los que recorde de un amor  
genial, impa-  
genial de los que recorde de un amor

Quisiera: Viva el amor  
amigo de los que recorde de un amor

( Hay un amigo de los que recorde de un amor  
amigo de los que recorde de un amor  
amigo de los que recorde de un amor  
amigo de los que recorde de un amor

los que recorde de un amor  
amigo de los que recorde de un amor  
amigo de los que recorde de un amor  
amigo de los que recorde de un amor

los que recorde de un amor  
amigo de los que recorde de un amor  
amigo de los que recorde de un amor  
amigo de los que recorde de un amor

Misica

Esos cerros = de las montañas cubiertas de <sup>nieve</sup>  
 y de los prados vestidos de flor,  
 nuestras ofrendas humildes  
 traemos,  
 fieles devotos de la tradición.

Día feliz  
 este ha de ser,  
 pues saludamos  
 a un nuevo escocés.

Marineros: Sed hoy bien venidos,  
 bravo montañeses.  
 Ets marineros,  
 que juran y beben,  
 que a nadie respetan  
 y a todos ofenden,  
 saben descubrirse,  
 reverentes,  
 ante los colores  
 escoceses.

(Salen Tom Jim, Nelly, Fanny,  
Sara, Ricardo. Sara, en el brazo  
en brazos). Ricardo, Fanny y Tom,

Adans

gracias, paisanos y amigos,  
~~gracias a todos os doy~~



28 / con bandejas de queso, tortas  
y bizcochos, que colocan en una  
de las mesas que hay en escena,  
costando las viandas Tom y Ri-  
cardo en forma de rebanadas.

Tom = gracias, paisanos y amigos,  
gracias a todos os doy.

Nelly = Patria escocesa, ¡que lejos  
de tus montañas estoy!

Coro = ¡Viva Tom Jim, el dichoso!  
padre del nuevo escocés!

Nelly = Siento la dulce nostalgia  
de mis ensueños de ayer.

Coro = ¡Viva y recita  
mi parabién!

Ricardo = Pero no olvidemos,  
en esta efusión,  
el cumplir ahora  
con la tradición.

Sara = Ya partido el queso está.  
La que un día quisiera haber,  
su trocito guardará.

Escocésitas = En mi cama lo pondré.

(Tomán las rebanadas de  
queso, que Tom les entrega)

Ricardo = en vapores a ponerlos,  
por que entonces, en hay de qué.



29/ coro: Las amarguras de las escencias  
no las comparte ningún escocés,  
pero si tienen alguna alegría,  
todas se juntan en el parabién.

Quiéren reír,  
quieran cantar,  
y cuando puedan,  
cantar y bailar.

(A f a c a el g u i t e r o el preludio de  
la danza, destá causa las escenci-  
-tas dispuestas para bailar. Wally,  
en el niño en brazos, viene a col-  
carse en el centro de la escena. Ri-  
-cardo y Sara están en la su entre-  
-nos. Ellos últimos se miran de rejo,  
se hacen muestras de desprecio y otras  
mostrarías).

Wally ? En la vieja Escocia,  
según la leyenda,  
cuando nace un niño  
se enciende una estrella.  
Los luceros son las hadar  
que tienen los niños;  
en las risas infantiles  
aumentan su brillo.

Y cuando en Escocia  
 los niños se besan,  
 tiemblan en el cielo  
 sus olivas gemelas.

(Empiezo al bailar)

Suenen las canciones y las gaitas aldeanas  
 mientras que los jóvenes aprenden a  
 bailar.  
 Tienen estas danzas la rudeza de los  
 montes,  
 donde se disfruta de salvaje libertad.

Coro: Si quieres, escucha,  
 bailar y no caer,  
 no debes, cuando bailar,  
 mirar al escocés.

Que los bailarines saltarines en Escocia,  
 son la verdadera tentación de la mujer.

Todos: ¡Bailar es la alegría  
 de un pueblo en libertad!

¡Suenen las canciones y las gaitas aldeanas,  
 mientras que los jóvenes aprenden a  
 bailar!

(Sigue la danza breve ansamente,  
 entre gritos de júbilo. Pisa y Pica-  
do, separadamente, marcan en los  
pies, de modo magistral, los pasos  
del baile, hasta que, venidos por



31/ el contagio de la general alegría,  
viene a remiso en el centro, bari-  
lados juntos reunidos; con el  
delin.

mutación



Un aspecto del parque de Windsor - ante una artística fuente monumental, aislada al fondo, se entiende una gloria en la que por derecha e izquierda desfilan bocan floridas sentadas - los bancos de madera azul a derecha e izquierda de los primeros términos. Lo de día.

Aparecen seis ~~damas~~ <sup>damas</sup> en trajes ampulosos y ramos de gardenias en las manos.

### Música

Novias: Las gardenias del parque de Windsor,  
al beso del aura  
de la Primavera,  
amarillentas, violetas y blancas,  
son como amantistas,  
topacios y perlas.





34 /  
Duchesse: Vuestros ojos, ¡oh, marquesa!,  
cuando miran, dan enojos.  
¡Cuán lograra ser pavesa  
de la llama de esos ojos!  
Vuestra boca, vizcondesa,  
no hay síbila que me fie  
si es que ríe cuando besa  
o que besa cuando ríe.  
Vuestras manos, ¡oh, duquesa!,  
dignas son de figurar,  
como vasos, en la mesa  
del festín de Baltasar.

Ellas = No arizales  
que todos son iguales.  
Palabras y palabras...  
Humo...  
~~...~~...  
Viento...  
Nube...  
Nada...

Duchesse = No arizales,  
conicias ideales,  
ofrivios de un deses,  
vano,  
~~...~~  
deve,  
suave,  
Tierno....

---



Nuestro seno es semejante,  
 bacorosa, a un dulce nido,  
 donde un bardo palpitante  
 de palabras se ha escondido.  
 Nuestra frente, señorita,  
 es un mágico portento,  
 porque en ella se dan cita  
 la ilusión y el sentimiento.  
 Nuestro pie, condesa, es fino  
 como punta de púncal  
 que en el polvo del camino,  
 va escribiendo un madrigal.

Novios.  
 Madrigales,  
 que todos son iguales.  
 Palabras y palabras...  
 Humos...  
 Viento...  
 Nube...  
 Nada...

Enrique.  
 Madrigales,  
 corinas ideales,  
 afluirs de un deseo,  
 varso,  
~~feve~~,  
 snove,  
 tianos,  
 de amos

# Hablado

Novia 1ª. El señor Duque, <sup>maravilloso</sup>  
a decirse, hace los honores  
de modo perfecto.

Novia 2ª. Sin embargo...  
Duque. ¡Qué <sup>baron</sup> ~~maravilloso~~!

Novia 2ª. ~~El señor Duque~~ Educado a  
la francesa, <sup>frente</sup> ~~señor~~ demora  
de el jardín de las ~~novias~~.

Duque. ¿Lo dicen de mí?

Novia 2ª. Murmuradores. (Sale  
para vestidos como los  
demás novias, acompañada  
de por Durán).

Para. Señor Duque, perdón.  
Me he retrasado.

Durán. Y si no se cuenta  
quien es su prometido  
no entra en el parque.

Para. Ha sido por mi una  
agradable sorpresa. ¡Ca-  
sarse juntamente con  
el hombre que <sup>habría de</sup>  
gido ~~por un gusto~~!

Durán. ¡Qué desgracia se  
de su el estado!

Duque. ¿Nuestro prometido a un  
joven de un gran porvenir.



Lara. ¿Cecis?

Duque. Esté predestinado para  
altas ~~de~~ empresas.

Lara. ¿Es posible?

Duque. Todo depende de vos.

Lara. ¿De él?

Duque. Él tiene las mejores  
disposiciones para el  
objeto papel que se le de-  
tina.

Lara. No, si ni me diga le  
parion; pero parece un  
poco atontado.

Duque. ¿Y qué más que  
reis? ¿Lo junto para el  
caso!

Lara. Deberías explicarme  
esas palabras.

Duque. ¡Duque! No seas in-  
discreto. ¿Has venido  
ya; los novios?

Duque. Me falta uno.  
El pobrecito ese.  
El mio quivás.

Lara. ¿Caso?

Duque. Loes que no fulte, porque  
es ambicioso.

Duque. ¿Ha venido conmigo?  
¡Tristes los dos...!



Duque. No divides intrínsecos a todos <sup>sobre</sup> para el ceremonial, Juan. ¿verdad, señor. En eso del ceremonial soy un especialista. Con mucho permiso. (le retira).  
 Sara. Señor duque... una palabra.

Doña 1ª. ¿Estos años quizás?  
 Sara. Sí, señora. ¿y perdona que me lo sinceridad. Soy escusa.

Duque. Señoras, acuérdese.  
 Doña 1ª. No faltaba más. La futura viscondesa de West es tanto como la reina.

Doña 2ª. No retiramos, pues.  
 Noñas. ¡Viscondesa...!  
 (le van la señal mojas)

Sara. Todo esto es muy extraño, señor duque.

Duque. ¿Por qué?  
 Sara. Voto unas sonrisas, unas retenciones, unas alusiones...

Duque. Sea costumbre de la corte.  
 Te. Como aun no estás la.

lituada...

Sara. ~~Pero es que~~ aqui se tiene de mi prometido un concepto que no sé si es bueno o demeritado.

Duque. Pero si nadie le conoce aun.

Sara. Vuestro mayordomo...

Duque. ¡oh! ¿Quién es francés? Los franceses tienen por norma desdenar todo lo extranjero.

Sara. ¿Me permitis una expresion algo puerilesima?

Duque. ¿lo permito todo, señorita.

Sara. ¿veis? esta inutilidad me vuelve loco.

Duque. ¡oh! No seria la primera.

Sara. Inconvenientes... demeritacion de las facilidades en el bote.

Duque. Es por orden del rey.

Sara. ¿del rey? Si no me ha visto más que un instante.

Duque. Eso parece hasta que punto vais negativos.

40  
Sara. Señor duque... ¿Qué  
queréis decir?  
Duque. ¡~~¡ate!~~ adivinado.  
Sara. ¡El rey me ama!  
Duque. Eso ~~dice~~ piensa.  
Sara. ¡Oh! (Confusa)  
Duque. Pero no lo creáis. Aquí  
el único que os ama soy

yo. ¡Señor duque!  
Sara. ¡Solo yo. Mauded.  
Duque. ¿Entenderéis con  
Sara. mi esposo. (con dignidad)  
Duque. ¡Cierro que sí.  
Sara. Adios, duque. (Mutis  
por la derecha. Por la  
izquierda, sale el Rey  
Kelly.)

Kelly. Cabrais por mí, que  
lo veo.  
Duque. Kelly...  
Kelly. lo veo, duque. Pero  
bain con insinuaciones  
para comprender si  
el Rey llegará a interesar  
el corazón de la reina con  
desa ó, al menos, con  
ambición - las prime-  
ras impresiones son



francamente egotistas. (El  
Duque intenta hablar; pero  
Nelly no le deja articular su  
laba). En escencia es una  
arrogancia de los elentos, lo de-  
do mis - ¡Pruisismo! lo con-  
to a su arrogancia, inspera co-  
mo el cardo arabes arabes.  
de su patria. Y que pas-  
tricia le metra! Compan-  
veinte años mis de  
interesarse por un lord  
amuroso que por un rey  
resistil y proba el efecto  
que metra propia declara.  
cion ponete por un le.  
Oh. que gran diosa habili-  
dad! a estas horas estais  
convencido de que era  
Duncan es una virtud ro-  
mana. y podis conu-  
niarme, con albor, que  
a caso sea posible una  
reconociacion de Nelly  
con el Rey. El orden gra-  
cias, Duque - O adoro.  
Duque. Es un chaparion de  
icarias.

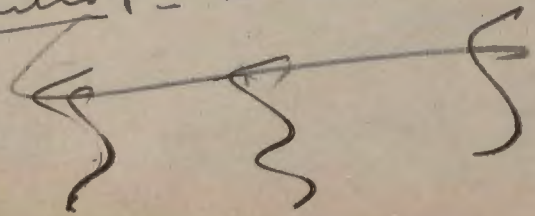
Nelly. ¿De isidurias, duque?  
 ¿cómo se acabaría de  
 conocerme? Dadme el  
 brazo, amor mío, antes  
 de cuatro días, el Rey  
 Carlos Segundo desvela-  
 rá a Nelly en favor de  
 antes de una semana.

~~Nelly al oír esto de Quiski  
 se puso a llorar y dijo  
 que se iba a casa de su  
 madre.~~

es probable, que Nelly  
 quisiera se lo agradeciera  
 al Duque, con todo el alma.  
 Duque. Haréis de mí lo que  
 queráis.

Nelly - y viceversa - yo, la  
 voy a hasta la muerte.  
 Duque - y yo me voy adora-  
 dor...

Nelly - Hasta que pierda otra  
 vez la amistad del  
 soberano. ¡Somos dos  
 sentimentales, duque!  
 (Mutis por la derecha)





Música

(Por la izquierda aparecen Durán, Ricardo y otros seis novios, que visten trajes iguales al del segundo. Durán trae de la mano a un novio, este a otro y así sucesivamente, hasta el último de ellos, que da la mano a Ricardo. Forman, pues, una fila de ocho hombres, cogidos de la mano.)

Durán.- Para casarse no es menester  
una exquisita preparación,  
pero esta boda que vais a hacer  
pide un poquito de evolución.

Ricardo }  
y }  
novios.- Vuestros consejos he de seguir.

Durán.- Otro ensayito no viene mal.

Ricardo.- ¡Como del trance podré salir!

Los demás novios.- }  
Ahora veremos que tal.

Ricardo }  
y }  
novios.- Solemnemente caminaré,  
un brazo arriba y un brazo atrás,  
y a mi pareja conduciré  
con dos deditos todo lo más.

(Evolucionan aisladamente con rigidez afectada)

Durán.- Os aseguro

que me lucí.



44  
Ricardo }  
y }  
novios. } ¿Así es agrada?

Durán.- Así, así.

(Vuelven a cojarse de la mano y a evolucionar vivamente, arrastrados por Durán.)

Todos.- Para casarse no es emenester una exquisita preparación.

Ricardo- Pero si vamos en formación de esta manera tan especial que estamos locos van a creer.

Novios.- Pues no le hacemos tan mal.

(Sigue la evolución y al hacer todos mutis por la derecha, Ricardo, que es el ultimo, dice:)

Ricardo- ¡Lo que me cuesta hacerte mi mujer!

(Mutis.)



- Hablado -  
(Por el fondo Sareca, Salen  
Nelly y Sara)

Sara. Podéis crearme. Es  
hoy un momento.  
Nelly. ¡de felicidad!

Sara. De vergüenza.  
Nelly. No seáis, niñas, Sara  
a las puertas de la fortuna,  
trembláis como en la boca  
del infierno.

Sara. Yo no puedo ser, so-  
mo quisiera. Es un  
te del rey. No soy una  
alguiena. ¡oh! Perdada.

Nelly. ~~... que ...~~  
~~... que ...~~  
~~... que ...~~  
Sara. Creéis que me alegue  
re corrigiere el favor de  
la majestad. Sois, te donis,  
un poco menos que yo,  
¡me que vais a ser lo  
que yo era.

Sara. ¡me que vais a ser lo  
que yo era.  
Nelly. ante todo soy una van  
salle obediente. - No podré  
asistir, como si fuese un  
homonario cesante, a la



Ahora de posesión; pero, si me-  
ra, presuntivamente que es impo-  
ga del estado de los asuntos.  
El rey es un amante muy  
poco expresivo.

Sara. No me importa.

Nelly. Cari es mejor.

Sara. No me importa nada  
de lo que me decís.

Nelly. ¡Dah! Es indudable si-  
quiera. Cuando Carlos he-  
gunde está presumpado, es  
inútil hacerle covarturas  
de cambio, si es luego con  
solicitud, no vale la pena

Sara. ¡A que se...  
Nelly. ¿Buenentais? Esto ya es

Sara. Señora, yo comento, pero  
~~de nada~~ no me importa.

Nelly. La honra sentimental  
del rey suele ser la del  
alberca.

Sara. a mí me da igual.

Nelly. He justas muchas las  
gemas. Cuando he recibido  
en casa, no debían faltar  
estas gomas. ¿Lo que  
las gemas ích? Lo que

re piada de Carlos Segundo con lo segui-  
ntas que yo los hago.

Nelly. A mí no por eso, se enamora de  
vos.

Sara. No, señora - si se enamora  
de mí, - en mala hora, -  
es porque tengo la desgracia de  
ser preciosa. (llorando)

Nelly. Eso es verdad. Pero no es  
aflijas, amigo Sara, ¡ con la  
suerte que habéis tenido!

Sara. Basta, basta... yo no  
quiero al rey.

Nelly - Eso está prohibido.

Sara - No lo quiero... ¿cómo quie-  
ro a Ricardo... ¿entendéis? ¿  
¿también está prohibido, que  
me aluquen? ¡ pero no lo  
quiero. además, Ricardo  
es un chico muy serio. ¿  
con lo serio que es y lo  
ridículo que resulta el pres-  
to que se le quita adju-  
car, se iban a casar de él  
hasta los bucalos. ¡ y se  
mi marido no se casó  
de más que yo! (llorando)

¡ No!

Nelly. ¡ No! ¡ No! ¡ No! ¡ No!

Sara - ¡ No! ¡ No! ¡ No! ¡ No!



147  
muy fea. Pero yo no la digo.  
Nelly. Venid de mi brazo - Pa-  
saremos juntos por el Pan-

que -  
Sara. Pero yo no me van a decir!  
Nelly. ¡Pobre Ricardo! ¡Bonde que os ama.  
Sara. Eso sí es verdad cierto.  
Nelly. No debéis privarle de esa

felicidad.  
Sara. ¡Pobre Ricardo! (Mutis de  
los dos por la izquierda)

Durán. (Por la derecha, con su  
cuerdo: Ricardo de la mano.  
No vigiles un momento) ¡Aquí!

Ricardo. Señor Durán, ¿queréis  
saltarme? ¿Ya no os van  
nada y van a creer que me  
llevais a la escuela.

Durán. ¿Qué vais a ser un  
niño! ¡Mundo adulto  
sois! ¿Ya sé que os vais  
por todo. ¡Y hacéis bien,  
qué diantre! Si se os da  
irno con mis amiguitos,  
re-queda en posición. Y  
haz que se os dé un  
haz que se os dé un

Ricardo. No entiendo una pala.  
Dura de lo que decís.

Durán. ¡Me rezoais que me  
somete todo con los dos



con ... 2

Ricardo: ¿bueno? ¿Qué dices? ¿Lo  
dices Duncan?

Duncan. No os hagáis el tonto.  
Comigo es inútil disimular.  
De eso soy profesor graduado.

Ricardo. Yo no me hago el tonto;  
pero ni lo soy. Vos habéis  
prometido un nombre...

¿Dices que yo me caso con  
Lara Duncan?

Duncan. ¿Vas con quien ibas  
a casarte? ¡Con otra no.  
Vía!

Ricardo. ¿Por qué ~~me~~ dices  
resume mis tiempos de Duncan.  
bichos me imponen en  
condición tan estúpida?  
Verdad es que, el Rey es  
más bueno que el almirante.  
Lara. ¡Viva el Rey!

Duncan. Lo de que depende de  
el Rey en este caso depende de  
la posición que adoptáis  
sobre esta. ¿Vos tenéis  
yo no tengo que pedir  
más que un favor. Cuando  
seáis el árbitro de  
esta tierra no olvidéis quien

os llevó de la mano al altar,  
Ricardo. ¿yo el dabilto de Angela.

Aerra?  
Ducain. ¿yo sé que me podré casar  
con los bonitos?

Ricardo. No me conozco.

Ducain. Condesin diante, con  
presuntos... sé que tendréis á  
gran honor compartir el  
caso de ~~una~~ con el Rey el  
caso de una altísima  
dama.

Ricardo. ¿cómo?

Ducain. Ray que comprender  
que, lo mismo en las parras  
nos reales que en los humil  
des labri pantes, el amor  
es ciego. ¿Qué pensaría  
si la Reina se hubiera en-  
morado de vos?

Ricardo. Imposible. No la he  
visto en mi vida.

Ducain. Suponed que elle os  
hubiera visto un solo instan-  
te. Los coraciones regio son  
improvisadores. Sufran ter-  
renas infinitas por unillo.  
nos de subditos, cuando ape-  
nos conocen á un centenario.  
La Reina se ha enamora-  
do de vos -- ¿y qué pasa?  
Ricardo. a mí no me casar con



50  
indiscretas. ¿a qué hora me  
espera Du Rájstad?  
Ducán. Os parece admirable ¿no  
es eso?

Ricardo. Comprendéis que  
a una reina no se le puede  
hacer un feo.

Ducán. Pero ¿y matar a una  
¿aceptaría esta situación?

Ricardo. ¿Qué remedio le que-  
da! Estar casada con el

hermano de la reina es  
un honor fantástico. Pen-

sar que escuchará las mis-  
mas palabras y se le mis-

ma va que Du Rájstad, con  
puede que disfrute las

mismas efusiones...  
y luego, que no lo pene-

re. ¿No os parece? Lo  
menos que le harán, con

este motivo, es dignarse.  
son muy prácticas.

Ricardo. La teoría no nos an-  
damos por los caminos.

Ducán. No me sorprende, pues,  
que hayáis los apliquéis

tan sabiamente y que  
aprobéis sin reservas la

posición fulminante del Rey  
por Ducán.



Nicardo. ¿Qué dice este idiota?  
Durán. A un solo Rey no se le puede hacer un feo.

Nicardo. ~~Ni a un solo~~  
ni a mi tampoco,  
hombre.

Durán. ¡Buen remedio o que-  
da! ¡Ay, sobre todo, que lo  
menos que os van a he-  
cer es ardiendoque.

Nicardo. Hablamos claro, ami-  
go. ¿Con quién me cono-  
zo? ¿para qué me caso?

Durán. No os hagáis el tonto.  
Como si no conociese yo  
aquellos ideas... ¡todo!!  
lo sé todo... ¡todo!... ¡todo!!

Nicardo. Aquí el mismo que no  
sabe nada soy yo... Ni  
sabe tampoco. Porque no  
es posible que una mu-  
jer de esta especie que es  
un tesoro de ingenuidad  
me lleve a mi altura como  
se lleva un pingo a la  
basura.

Durán. ¡Uh! Poco a poco. El  
favor del Rey no es una basura.

Nicardo. Ni yo soy un pingo.

Durán. Con esta proteta que yo

propagaré por todas partes,  
 ante la dignidad que se  
 aguan altura - que podéis ca-  
 saros tranquilo. (Saludo y  
muñis por la decida)  
 Ricardo - ¡un demonio! y que  
 que me había puesto tan con-  
 tento, porque me sentía  
 feliz - - -  
 = Música =

La felicidad  
 es una mariposa.  
 Volando va  
 de rosa en rosa.  
 ¡Volando sin cesar!  
 Y cuando ya  
 parece que se posa  
 sobre la flor que va a libar,  
 escápase gozosa  
 ¡quedándose el rosal  
 sin mariposa!  
 La felicidad  
 es prenda milagrosa.  
 Su vuelo es tal,  
 que no reposa.  
 ¡Quién sabe donde va!



52bis

Vuela, ilusión de mi vida;

vuela, perdido ideal.

Si no ha de ser para siempre,

no vuelvas a mí jamás.

Muere, esperanza de un día:  
muere, mi sueño de amor.

?Por qué viniste a mi lado?

?Por qué te he dado alas yo?

!Muere, mi ideal

de amor!

---

A mi soledad

llegó una mariposa.

mi corazón,

fragante rosa,

se abrió como una flor.

Sobre él voló

ligera y revoltosa

y cuando el beso de su amor

brindaba temblorosa,

!huyó del corazón

la mariposa!

La felicidad

es maga caprichosa.

*Volando va  
de rosa en rosa*

*A mí no volverá!*

Hablado

(Sale Sara por el decurlo)

Sara. Caballero....

Ricardo. ¡Sara!

Sara. Tengo que haceros una pregunta.

Ricardo. Pues os anticiparé la respuesta: ¡No!

Sara. Lo que os voy a pregun-  
tar no es eso.

Ricardo. Y ¿cómo sabéis que  
no?

Sara. Porque espero que me  
contaréis que sí.

Ricardo. Preguntad, pues.

Sara. Antes de preguntar, me  
explicaré. Siendo mundo  
anunciáis que debéis re-  
nunciar para siempre  
á vuestras posesiones de  
Sumbatky. Para rean-  
pearlas tenéis que ca-  
saros conmigo y yo  
no me caso con vos.

Ricardo. Digo lo mismo  
de este rincón de  
Went. Para obtenerlo  
tendría que casar  
conmigo, etc. etc.





Ricardo: ¡Muy bien! Si la orientación no me en-  
 gaña, por allí, lejos, lejos,  
 está la coria. allí podéis  
 preguntar dentro de poco  
 por un matrimonio fe-  
 liz que bendice la  
 luna en que se le un-  
 rido pedí audiencia  
 a Milord Duque de Buckin-  
 gam.

Duque. Bared en cuenta  
 que el Rey os espera.  
 (Sale Nelly por la izquierda  
de).

Nelly. Duque, perdonad.  
 Contra dos sucesos que  
 se amaran no hay  
 poder que tuerca su vo-  
 luntad de amarse.  
 No dudéis que soy esor-  
 esa. ¿Queréis que ven-  
 andemos nuestra con-  
 versación interrumpida?

Duque. Y ¿qué le digo a  
 nuestro Rey?

Nelly. Que en casa de Nelly  
 jamás se preparan las

mejores yemas es cardue.  
dos de todo el reino. Carlos  
segundo debe de haberlo  
olvidado y os agradeceré el  
reuerdo.

Sara. Letorra, mundos que.

ciás. ¡Saporisti! (Se oye la  
voz de los novios y novias  
por el fondo de cardue. aporo  
aparecen. comando de  
esena, por parejas]

Música

Novias } Madrigales,  
y } caricias i desales,  
novios } effusios de un beso  
vano,  
leve,  
suave,  
tierno  
de amor.

Sara y  
Ricardo }

Madrigales  
Es conia  
tierno del sol pálido,  
Es conia  
de del verde mar.  
Mi canto  
triste y melancólico

sonará de nuevo  
dentro de los muros  
de mi dulce hogar  
de mi dulce hogar.  
(Novios unidos por el cardue y Sally  
el cuadro y Sally)



se dirigen al fondo irguia  
de y Durain, filosófico carner-  
te, se rosa de cabera).

Jim